



UNIVERSIDAD CATÓLICA ANDRÉS BELLO

Facultad de Humanidades y Educación

Escuela de comunicación social

Mención Periodismo

Trabajo de Grado

UNIDAD A LO BARQUISIMETANO

Semblanza de Ramón Guillermo Aveledo

Claudia A. Aguirre Cueva

Tutor: Andreína Itriago

Caracas, septiembre de 2013

Formato G:

Fecha: _____

Escuela de Comunicación Social

Universidad Católica Andrés Bello

En nuestro carácter de Jurado Examinador del Trabajo de Grado titulado:

dejamos constancia de que una vez revisado y sometido éste a presentación y evaluación, se le otorga la siguiente calificación:

Calificación Final: En números _____ En letras: _____

Observaciones _____

Nombre:

Presidente del Jurado

Tutor

Jurado

Firma:

Presidente del Jurado

Tutor

Jurado

A la historia, la legítima.
Al venezolano para que reconozca lo político.

AGRADECIMIENTOS

Los intangibles:

A la memoria, la historia venezolana y su política.

Al país, que enseña curiosamente en silencio.

Al acto de entrevistar.

A lo justo.

Los de carne y hueso:

A Lucas, por sus siestas sobre mis libros.

A mis padres, por ser las paredes de esta casa.

A los entrevistados, por el tiempo y sus voces.

A la Mesa de la Unidad Democrática, por enseñarme de política.

A la Fundación Rómulo Betancourt, por enseñarme nuestra historia.

A Daniel Moreno Bolaños y Marianna Rojas Montisci, por ser mis oídos.

A Geraldine Moncada Peraza, por ser fiel compañera y de inteligencia refrescante.

A Eimy Cauterucce, porque es increíblemente incondicional.

A Yecelis Durán, porque que es sencillamente brillante.

A Marcus Golding, por querer(me) caminar conmigo.

A Andreína Itriago, por ser quien es y confiar en mí.

A la familia Aveledo Coll, por sus atenciones y recuerdos.

A Ramón Guillermo Aveledo, un caballero.

ÍNDICE

I.	INTRODUCCIÓN.....	7
II.	MÉTODO.....	9
	Presentación de la investigación.....	9
	<i>El periodista que escribe sobre la Historia, con “H” mayúscula.....</i>	<i>9</i>
	Semblanza, su origen y consecuencias.....	12
	<i>Sobre la modalidad: Periodismo de Investigación.....</i>	<i>12</i>
	<i>La semblanza y sus distintos extractos.....</i>	<i>14</i>
	<i>La semblanza y los retazos que contiene.....</i>	<i>16</i>
	Hipótesis.....	17
	Objetivo general.....	17
	Objetivos específicos.....	17
	Justificación.....	18
	Delimitación.....	18
	Público lector meta.....	18
	Paradigma de la investigación.....	19
	Diseño y tipo de investigación.....	21
	Ficha técnica.....	21
	<i>Investigación documental: primer acercamiento.....</i>	<i>22</i>
	<i>La observación: tarea básica para dibujar al personaje</i>	<i>22</i>
	<i>Entrevistar: meollo del asunto.....</i>	<i>23</i>
	<i>Mapa de actores.....</i>	<i>24</i>
	Estructura de la semblanza.....	27
	Limitaciones y logros.....	28
III.	SEMBLANZA.....	29
	PREFACIO.....	30
	CAPÍTULO I: La casa de Ramón Guillermo	32
	<i>Su rostro: Fotografía de su imaginario.....</i>	<i>35</i>
	<i>El cuidado de sus objetos preciados</i>	<i>44</i>

<i>Barquisimeto y la tradición de los abuelos</i>	60
CAPÍTULO II: Ser avanzado	68
CAPÍTULO III: Un hombre de repetidas oportunidades	77
<i>De “la oficina de Diego” a la “Mesa de Encuentro”</i>	90
<i>Año 2013</i>	95
EPÍLOGO	98
IV. FUENTES DE INFORMACIÓN Y BIBLIOGRAFÍA	100
Fuentes bibliográficas.....	100
<i>Libros</i>	100
<i>Manuales</i>	103
Fuentes hemerográficas.....	103
<i>Revistas</i>	103
Fuentes electrónicas.....	103
Trabajos de Grado consultados.....	106
V. ANEXOS	107

I. INTRODUCCIÓN

Las próximas líneas apelan a desentrañar el carácter y trabajo de Ramón Guillermo Aveledo, secretario ejecutivo de la Mesa de la Unidad Democrática. Este político larense hace énfasis en que la única forma de resolver las cosas es a través de la unidad. Nos quedará, entonces, resuelta la duda de entender por qué prefiere ese camino de la concertación y el concilio. ¿Qué implica negociar? A estas alturas ¿por qué es necesario? Esas son las bases de la esta investigación. Rebuscar y, finalmente, definir cómo la educación familiar e ideológica de su partido Copei son los establecimientos de tan férreos principios, virtudes y defectos. Asimismo, se pretende que con esta semblanza se humanice la imagen de este dirigente político, para así abrir un espacio y dejar a tela de juicio una trayectoria intelectual importante y reflexiva para el imaginario histórico del país.

En *Unidad a lo barquisimetano* el lector tendrá la oportunidad de conocer un poco más lo que este sujeto político no muestra al público en una alocución, a través de su voz, las voces cercanas, sus escritos, discursos y los recortes de todas aquellas cosas que lo hacen ser quien es; y por qué es importante para el escenario actual su participación en dicha organización política. Esta semblanza pretende provocar a la experimentación del que lea y, de ser posible, el sencillo interés de aspirar a una reflexión crítica sobre los venezolanos, sobre todos aquellos que se mueven en el destino del funcionamiento de Venezuela.

La semblanza se compone de tres capítulos. En el primer capítulo, titulado “La casa de Ramón Guillermo”, se relata o hace un breve recuento de la psicología del personaje y su desenvolvimiento familiar, y cómo es con sus más cercanos. En este capítulo además se verá cómo es que Aveledo es un hombre de tradiciones familiares.

Ser avanzado, título del segundo capítulo, se busca ahondar, a través del texto de Dinorah Carnevali del Toro, *Araguatos, avanzados y astronautas*, en la faceta

partidista de Aveledo, en cómo era la dirigencia juvenil copeyana en la que Ramón Guillermo participó. Finalmente, el tercer capítulo, *Un hombre de repetidas oportunidades*, es el cierre de esta semblanza y en este se explica cómo se desempeña Aveledo en la MUD y el porqué de su importancia política. De tal forma que el lector tendrá la oportunidad que mirar un poco más de cerca, desde el trasfondo familiar y partidista, la personalidad de Ramón Guillermo Aveledo y su característica predominante: la de ser un hombre conciliador en la política de oposición actual.

II. MÉTODO

Presentación de la investigación

¿Realmente conocemos a nuestros dirigentes políticos? ¿Aquellos que nos hablan por la televisión a diario? No son muchos los trabajos que se han realizado sobre la dirigencia política actual, y solo ciertos personajes han sido desarrollados por la inmensa labor productiva que resulta la fama y los números en venta. Por otro lado, el Estado y sus notables cambios estructurales, con respecto a la pedagogía y los contenidos a impartir, cargaron de elementos nocivos, inclusive impropios a la crítica, memoria y realidad del país a las informaciones que se suministran a los interesados. Los venezolanos, o parte de ellos, desconocen la historia de su propio país, incluyendo a sus hombres, y solo podrían concebir una tangente, la “oficial” que ha enmarcado un régimen que parecer apostar por la mediocridad. Por otro lado, queda la duda de por qué no se profundiza sobre los hombres recientes, sobre todo de aquellos que marcan la historia

El periodista que escribe sobre la Historia, con “H” mayúscula

Existen algunos intelectuales, profesores o expertos que prefieren no comentar u opinar sobre la historia reciente, ya que se considera que es precipitado para su tratamiento catalogar y describir la actualidad sin un tiempo estipulado, sin un respiro a los hechos, las consecuencias próximas y la metodología pertinente; esto, por supuesto, es totalmente válido y entendible dentro el campo histórico. Germán Carrera Damas, un acérrimo crítico sobre esta controversia, se refiere a esto en *Metodología y estudio de la historia*:

Nada extraño, en consecuencia, que se haya descendido de las aéreas regiones del adjetivo superlativo que redondeaba el juicio moral, a la escueta, frecuentemente seca y hasta disgustosa prosa desnuda de todo

calor que nos enteramos de acontecimientos y procesos. Semejante tránsito había de conducir a la separación casi hostil de los campos respectivos del escritor y del historiador. Así, escritores de historia serán aquellos que, desconociendo los fundamentos filosóficos y metodológicos de la disciplina, se den con irreflexiva soltura a entretejer consideraciones sobre hechos que mal conocen, al amparo de un discurso atractivo, solazador a veces. Del lado contrario, el despectivo rechazo de todo cuanto pueda sugerir siquiera mediana preocupación formal, viéndola como reprochable atildamiento, innecesario y hasta perjudicial para la solidez científica del pensamiento. De hojarasca que distrae y extravía la atención, se tacha el cuidado del discurso cuando va más allá de la básica depuración gramatical y pretende ofrecer al lector uno que otro remanso de umbrosas frases donde recobre el aliento (1980, p.11).

Ciertamente para aquellos interesados en escribir sobre historia, estas palabras del historiador venezolano pueden ser un poco desconcertantes. Sin embargo, el periodismo es distinto. La necesidad de interpretar, dar a conocer informaciones de calidad inmediata y así proporcionar a la historia y a la memoria colectiva contenidos, quizá inmaculados, es la reflexión que le queda al que se prueba los zapatos de un periodista. Sobre esta premisa, el investigador de historia de la Universidad de Valladolid, España, Pablo Pérez López, explicó en un curso de verano realizado en la Universidad de Navarra, en septiembre de 2010, las similitudes de la labor de investigación histórica y la actividad periodística.

Son dos actividades muy interrelacionadas. De un modo el periodismo se encarga de relatar la actualidad y la historia está interesada en relatar el pasado, pero todo pasado fue actualidad. Los dos tenemos como misión en primer lugar fijar los hechos. Es decir, quién estaba allí, cuándo sucedió y qué ocurrió. Ahora bien, el historiador, cuando construye la trama narrativa para explicar qué ha sucedido, lo hace

con mayor detenimiento, porque tiene más tiempo que el periodista, normalmente, y retrocede en el tiempo para intentar mirar aquello con más profundidad. El periodista no puede mirar con esa profundidad (para. 4).

Y si bien el periodista no podrá profundizar con la metodología acorde al estudio de la historia, sí puede dar las herramientas necesarias: la narración de los hechos, la descripción de los detalles poco observados e incluso los datos extra que enmarcan un período y que posteriormente serán parte de la historia. Así es como no es excusa para el periodismo relatar hechos históricos y a su vez crear historia para su investigación. A partir de esta afirmación se entiende porqué es tan necesario que este oficio se incline no solo por lo noticioso sino también por describir el pasado y sus personajes.

Unidad a lo barquisimetano se propone como el retrato de un dirigente “avanzado” por el partido socialcristiano, Copei, oriundo del estado Lara y el porqué de su personalidad, catalogada por muchos, como la de un individuo que apuesta por la concertación. Estas pinceladas apuntan a la descripción y el detalle, en primer lugar, de su vida familiar utilizando la metáfora de *Memoria y alma de la casa* de la poeta Hanni Ossott; y en segundo lugar, cómo esta enseñanza familiar y la formación ideológica hacen al Ramón Guillermo Aveledo actual un hombre conciliador, a través de elementos como sus discursos políticos, sus libros publicados y el testimonio de sus compañeros y seres queridos más cercanos.

Asimismo, esta semblanza pretende ser un cuaderno de recortes provenientes de la sinestesia propia de la escritura, y hasta de la curaduría de conjugar autores, preguntas y respuestas, momentos del autor con el entrevistado, entre otros recursos, para así recrear el temperamento del protagonista y permitir al lector una experimentación por medio del texto. Por tal razón la necesidad de humanizar y mostrar el pasado y esas otras características del personaje, los datos curiosos –no menos interesantes– que

hacen al sujeto de semblanza ser un objeto de estudio especial, comprendido y a su vez pintado con la mayor claridad posible.

Semblanza, su origen y consecuencias

Este Trabajo de Grado se enmarca dentro de la modalidad II de *Periodismo de Investigación* y la submodalidad III de *Entrevista de personalidad o Semblanza*. A continuación, algunas definiciones, reflexiones sobre el género y determinaciones pertinentes al tratamiento de esta investigación.

Sobre la modalidad: Periodismo de Investigación

De acuerdo con la definición de la escuela de Comunicación Social de la Universidad Católica Andrés Bello, el periodismo de investigación “corresponde a una indagación in extenso que conduce a la interpretación de fenómenos ya ocurridos o en pleno desarrollo utilizando métodos periodísticos. Sus características dependerán del tema, enfoque y género elegidos” (documento digital).

En el seminario llamado *La vigilancia del poder, autores y editores del periodismo de investigación en América Latina*, realizado en Bogotá en 2009, se discutió sobre la vigencia que el periodismo de investigación tiene. El periodista Juan Miguel Álvarez escribió acerca del encuentro e intercambio en este evento, concluyó lo siguiente:

Frente a la avalancha informativa a la que se accede a través de internet y demás tecnologías, y frente al inmediatez de la televisión y la radio, periódicos y revistas tienen en el periodismo de investigación el salvavidas. Un sector considerable de las audiencias no se conforma con recibir datos, cifras, testimonios, fotografías, minivideos de hechos que no están conectados con su realidad inmediata. Exigen, porque lo requieren, explicación, contextualización, análisis, antecedentes,

probables consecuencias y referencias de sucesos similares. Es decir, un corpus informativo que trate de resolver las dudas que van quedando en el camino, además de plantear nuevos interrogantes cuando sea del caso (p.4).

De la misma forma, el periodista argentino Daniel Santoro señala sobre el periodismo de investigación la siguiente definición:

La realiza el periodista, y no la justicia, la policía o particulares interesados (...) se realiza superando los obstáculos que presente un poder interesado en mantener oculta la información (...) sus temas interesan a la opinión pública y dejan de lado la vida privada de las personas (salvo situaciones límite) (2004, p. 24, 25).

Por su parte, Julián González (2004) en *Repensar el Periodismo: Transformaciones y Emergencias del Periodismo Actual*, destaca la necesidad de revelar un objeto y que el periodismo de esta clase es el accionar más útil para este propósito:

(...) el de algún modo avanza sobre un fenómeno de ocultamiento, invisibilización, olvido o ausencia de registro; y para la dinámica de ocultamiento se requiere investigación intensiva, procedimientos, especiales de documentación, análisis, acopio de datos y correlación de información (p.44).

Así es pues, cómo el periodismo de investigación tiene vigencia y es demostrada la necesidad de este para revelar, conocer y distribuir informaciones complejas, cargadas de un proceso que toma tiempo, espacio y una curaduría especial, como sucede al momento de realizar la semblanza de Ramón Guillermo Aveledo.

La semblanza y sus distintos extractos

El Diccionario de la Real Academia Española define a la semblanza en su significado más básico de ser un “bosquejo biográfico”. Evidentemente, autores y expertos en el área profundizan la idea.

Benavides y Quintero (2004), en *Escribir en prensa*, definen a este género como “un reportaje interpretativo acerca de una persona real con un tema de interés humano. Su objetivo es resaltar la individualidad de una persona y/o colocarla en un marco general de valor simbólico social”. Estos autores la asemejan con el retrato pictórico:

En un cuadro, el pintor retrata al sujeto con detalles de ambientación que dan color y contrastes; las figuras y objetos que aparecen sugieren algo acerca de esa persona; la pose en que se encuentra el sujeto retratado revela su ser o el aspecto de su personalidad que el artista quiere resaltar. Cada pincelada –cada palabra– es importante, pues se nos está contando una historia. En el caso del periodista, aunque él no escribe ficción, también hace un balance, selecciona y coloca cada ingrediente del cuadro, todo ello para pintar el retrato que, según él, más nos acerca al modelo (p. 179).

En *El estilo del periodista* de Álex Grijelmo (2008) se define a la semblanza como un “reportaje-perfil”, y el autor agrega que difiere del perfil cabalmente en que “no será preciso conversar con el protagonista ni centrar la información en sus declaraciones sino, por ejemplo, en las de terceras personas que opinen sobre él. No obstante, siempre conviene incluir frases del personaje en cuestión que hayan sido pronunciadas en otros periódicos y revistas, o en actos públicos, incluso en círculos reducidos” (p. 81). Con respecto a ese supuesto, se podría ser más flexible con la idea de incluir las entrevistas del sujeto a retratar. En el caso de esta investigación en

particular ese es uno de los tratamientos principales a la hora de darle el aditivo a la semblanza.

En cuanto a la importancia sobre los terceros en la semblanza, Nelson Hippolyte (1993) en su texto *Para desnudarte mejor. Realidad y ficción de la entrevista*, explica lo conveniente tener acceso a fuentes testimoniales y así comprender al sujeto desde la visión de quienes conocen su cotidianeidad “para enterarnos de esa mezcla de mito y rumor que no aparece en los medios de comunicación impresa, ni en los libros” (p. 17). Esto por supuesto hace que el texto sea equilibrado y que no resulte un escrito alabancioso o difamatorio. Gerardo Reyes (1996) asegura que algunas semblanzas “caen en la adulación y a menudo se escriben en un tono reverencial y con la intención de perpetuar mitos que dejan al lector con la falsa creencia de que el personaje es un santo” (p. 34). Por lo tanto, es imprescindible que para realizar un trabajo con este tono se consideren a individuos que puedan criticar y exponer la realidad tal cual es la del personaje a tratar, y por supuesto, un añadido a esto es la necesaria –de ser posible– observación del periodista para poder escudriñar al sujeto y así tener una radiografía más precisa.

Volviendo con la definición de semblanza, Hippolyte (1993) añade otra metáfora a la significación de este género:

La entrevista es un acto sexual, caminar el ser de otra persona, traspasar sus zonas claras y oscuras, descubrir sus máscaras, retirarlas, y dejar que ese personaje “represente” su vida: actúe, se mueva, gesticule, alce la voz y permanezca vivo, natural, sobre un trozo de papel (p. 11).

De acuerdo con lo anterior, la semblanza “es una modo de entrevista”. En el *Manual del periodismo* de Carlos Marín, el autor trata este asunto y compara, esta vez, al género con el “retrato que el periodista hace puede ser una especie de mural o una simple viñeta” (p. 125). Asimismo, la revista *Semana* de Colombia, a la semblanza le

da el nombre de perfil. Ronderos, M., León, J., Sáenz, M., Grillo, A., y García, C. (2002) siguen la ruta que plantea Marín: “Como mejor se define un perfil periodístico es comparándolo con aquellos dibujos rápidos o caricaturas que a veces les hacen artistas callejeros a los turistas. Al igual que estos bosquejos hechos en la calle, los perfiles son trazos eficaces, que descubren de qué está hecho el personaje; qué lo impulsa en la vida, o qué lo jala” (p. 176).

La semblanza y los retazos que contiene

Eduardo Ulibarri (1994) define al reportaje como el género que “indaga con distintos grados de profundidad, valiéndose de múltiples fuentes y métodos, sobre hechos o situaciones de interés público para dar a conocer su existencia, relaciones, orígenes o perspectivas, mediante el empleo de diversas estructuras y recursos expresivos” (p. 38). En el mismo orden, Juan Miguel Reyes (2006) agrega que el reportaje “es un texto que incluye elementos noticiosos, declaraciones de diversos personajes, ambientes, y que, fundamentalmente, tiene carácter descriptivo” (para. 9).

Entendida –entonces– como reportaje, la semblanza es un trabajo interpretativo. Benavides y Quintero (2004) ubican los inicios de este género en el año 1920, “cuando reporteros de la prestigiosa revista *The New Yorker* descubrieron que se podía ir más allá de las declaraciones de un individuo a la hora de ofrecer el retrato de su personalidad” (p. 179).

Con respecto a los retazos que contiene la semblanza, Benavides y Quintero (2004) enumeran los elementos básicos que conforman al collage –la semblanza–, estos integradores son la entrevista o diálogo, la anécdota y vivencias de la persona, información biográfica del sujeto, descripciones de su casa o su lugar de trabajo, entrevistas con fuentes cercanas al sujeto, como familiares, amigos, colegas, empleados o acompañantes de viaje y entrevistas con críticos o enemigos: “Ya sea

una interpretación profunda o aguda del personaje y/o una interpretación de valor simbólico social” (p. 179).

Según la lista anterior y los conceptos desarrollados se construye esta semblanza, que a partir de elementos literarios, formadores de un buen conjunto, podrán dar al lector una experiencia y recuento cercano con nuestro personaje principal: Ramón Guillermo Aveledo, el porqué de su significado social y el porqué de su personalidad, tan necesaria en la creación de la MUD.

Hipótesis

La enseñanza familiar y la formación avanzada en el partido Copei son factores primordiales para entender por qué Ramón Guillermo Aveledo es conciliador.

Objetivo general

Destacar, mediante una semblanza, la cualidad de conciliador político que tiene Ramón Guillermo Aveledo Orozco.

Objetivos específicos

- Profundizar en la faceta política de este personaje que ha asumido un rol conciliador.
- Identificar qué cualidades caracterizan a Ramón Guillermo Aveledo como persona conciliadora.
- Descubrir la importancia del valor familiar, como punto importante en su formación y desenvolvimiento en lo político.
- Humanizar a través de sus actitudes, personalidad, preferencias y gustos al personaje en cuestión, fuera de la actividad pública venezolana.

Justificación

Este trabajo –con el cual la autora optará por el título de licenciada en Comunicación Social– pretende descubrir a este personaje a través de su formación y relación familiar para así interpretar porqué es un hombre de concilio en su faceta política; a través de recursos periodísticos propios de la semblanza.

El hilo conductor de este trabajo es su cualidad de mediador o negociador; y cómo esta capacidad lo ha acompañado en su trayectoria política, hasta llegar a ser nombrado secretario ejecutivo de la Mesa de la Unidad Democrática. Asimismo, estas líneas cuentan, de otro modo, la vida de un respetado personaje de la política venezolana, por lo que se justifica periodísticamente su realización. Razón que amerita la escogencia de Aveledo para esta semblanza, no solo por quien es, sino por su trabajo dentro de la MUD y la política venezolana.

Delimitación

Esta semblanza sobre Ramón Guillermo Aveledo narra la vida de este personaje político desde su nacimiento en Barquisimeto, el 22 de agosto de 1950, hasta la actualidad. No obstante, se hace énfasis en desarrollar el proceder familiar y la formación socialcristiana como factores principales que hacen de este guaro una persona conciliadora, y que reflejan esta actitud en su carácter político.

Público lector meta

Este trabajo de investigación o semblanza del político Ramón Guillermo Aveledo es apta para el público general, interesado o no en el contexto político.

Paradigma de la investigación

Si bien la visión del mundo no es solo individual, las formas del pensamiento se rigen por modelos compartidos. Miguel Martínez Miguélez define al paradigma como “un sistema de creencias, valores, métodos y técnicas compartidos por los miembros de una comunidad científica determinada” (documento digital). Por lo tanto, quien realice una investigación estará conducido por un “enfoque obligatorio” en el que “el criterio del conocimiento si algo es verdadero o falso ya no va a estar en el sentido de las cosas, o en la sabiduría y experiencias personas, como sería lógico, sino en la aplicación correcta de un método y de sus técnicas” (Martínez Miguélez, 1993, p. 67).

Al mismo tiempo, Martínez expone el *paradigma emergente* puesto a que el paradigma clásico no puede abarcar, y asegura que los individuos no pueden aproximarse a la realidad en su sentido amplio con una sola arista o punto de vista, pero ciertamente, y así lo afirma Niel Bohr (1958): “Cada uno de nosotros puede expresar solamente, en su juego intelectual, una parte de esa realidad, ya que no posee la totalidad de sus elementos” (Documento digital), al hacer referencia al *principio de complementariedad*. En otras palabras, la verdad no es una sola y existen distintas ópticas que explican y complementan a la complejidad propia de la realidad.

Por su parte, estos conceptos se relacionan con el constructivismo. Guba y Lincoln (2002), en el libro *Paradigmas en competencia en la investigación cualitativa*, explican que “el término *constructivismo* denota un paradigma alternativo cuya suposición novedosa es el avance del realismo ontológico al relativismo ontológico” (p. 123). Es decir, que la realidad se comprende desde las construcciones mentales de múltiples e intangibles, provenientes de la naturaleza cercana y que dependen de individuos o grupos que formen dichas estructuras. Asimismo, estas ideas están sujetas a cambios y no guardan una verdad absoluta, con extractos que forman parte de la actividad intelectual.

De la misma forma, los autores hacen referencia a la aplicación de este paradigma en la investigación:

La naturaleza variable y personal (intramental) de las construcciones sociales sugiere que las construcciones individuales pueden ser producidas y refinadas solo mediante la interacción entre el investigador y quienes responden. Estas construcciones variadas se interpretan utilizando técnicas hermenéuticas convencionales, y se comparan y contrastan mediante un intercambio dialéctico. El objetivo final es destilar una construcción consensada que sea más informada y sofisticada que cualquiera de las construcciones precedentes (p. 128).

Esta explicación daría entonces significado y forma metodológica a esta semblanza como una reconstrucción o comprensión del personaje a estudiar, que a través de su experiencia y de la de sus cercanos explican una determinada realidad confiable y auténtica. Tiene imposibilidad de ser ajustado a un patrón o modelo común y es el resultado de una serie de técnicas, distintas y complementarias que involucran a la historia, la voz de sus personajes, juicios de valor, documentación y la óptica diferenciadora del periodista. Al respecto, Benavides y Quintero (2004) explican sobre el periodismo interpretativo y el paradigma emergente lo siguiente:

El periodismo interpretativo nos enseña con mayor frecuencia que la realidad no puede capturarse objetivamente y que el periodismo solo intenta proporcionar la mayor cantidad posible de verdades parciales acerca de los hechos. Estas “verdades” son utilizadas por los periodistas para responder a dos preguntas cruciales del periodismo contemporáneo que no puede responderse cabalmente por medio de la noticia: cómo y por qué (p. 173).

Diseño y tipo de investigación

Esta semblanza es del tipo de investigación exploratoria. En *Metodología de la investigación* de Roberto Hernández Sampieri, Carlos Fernández Collado y Pilar Baptista (1991) determinan que este tipo de investigación resulta “cuando el objeto de estudio es examinar un tema o un problema de investigación poco estudiado o que no ha sido abordado antes” (p. 59). En este sentido, a pesar de que está expuesta la trayectoria política y académica de Ramón Guillermo Aveledo, no existe ningún escrito que profundice acerca de su vida. El *Manual del Tesista de Comunicación Social* de la UCAB agrega a esta definición que este tipo de investigaciones “no generan conclusiones terminantes sino aproximaciones y permiten reconocer tendencias, corrientes o inclinaciones en una determinada situación” (2003).

En cuanto al diseño de la investigación, *Unidad a lo barquisimetano* se elaboró a partir de una investigación no experimental. En el mismo manual se indica que esta investigación es aquella que se realiza mediante “la observación directa, la entrevista y la revisión de archivos” (Manual del Tesista de Comunicación Social, p. 13). Efectivamente, esta semblanza se rige bajo esos recursos, las herramientas utilizadas para la construcción son la observación directa de Aveledo en su entorno laboral, las entrevistas –al personaje y a terceros– y el arqueo de fuentes bibliográficas y hemerográficas.

Ficha técnica

Sonia Parratt (2003) en *Introducción al reportaje* indica que “el grueso del reportaje está en la información obtenida a través de las entrevistas, la observación directa o una buena documentación” (p. 31). Dentro de lo que está establecido en el diseño de investigación se profundizarán algunos conceptos sobre los recursos o técnicas utilizadas para la realización de esta semblanza:

Investigación documental: primer acercamiento

La revisión de fuentes bibliográficas, hemerográficas y electrónicas fueron esenciales para la elaboración de la semblanza. Libros del propio protagonista fueron elementales para comprender su dinámica familiar y labor política; así como también textos acerca del periodo político venezolano que va de 1958 a nuestros días, y libros sobre política y negociación. De la misma forma, se incluyó en la construcción de la investigación artículos de prensa, la sección editorial de la MUD y discursos de Ramón Guillermo Avelledo durante su período en el Congreso Nacional y de su labor actual como secretario ejecutivo de la organización política. Así pues, esta revisión resultó ser el primer acercamiento con el personaje y también con los temas a desarrollar.

La observación: tarea básica para dibujar al personaje

Pérez Serrano (1998) resalta que “la observación, por principio, es susceptible de ser aplicada a cualquier conducta o situación. Pero una observación indiscriminada perdería interés si no selecciona un objeto o tema a observar” (p. 23). Por ello, no basta con un breve acercamiento sino con un detenerse del periodista a examinar con detenimiento el objeto de observación.

Por su parte, Ulibarri (1994) afirma que la observación directa es primordial si se pretende narrar o describir. En el caso de Ramón Guillermo Avelledo, esta técnica resultó ser efectiva para “tener una visión aún más directa y una experiencia más vívida” de su comportamiento y formas de interactuar con los otros en el campo laboral y político, así como su forma de recordar, expresar su pasado y próximas acciones a través de la conversación. De igual forma, la observación de su entorno familiar, su casa, fue menester ya que mucho de lo que se ve en su apartamento es la personalidad de quien lo habita: la pareja Avelledo-Coll.

Para esta investigación la observación directa de los demás entrevistados, sobre todo de los familiares y personas cercanas sirvió para recrear los sentimientos y emociones que de otra forma no podrían detectarse.

Entrevistar: meollo del asunto

La entrevista es el grado más profundo de intimidad con un sujeto, es el mero acto de la pregunta y respuesta –estímulo y resultado– bien transmitida. Es la carga de color en el texto e incluso es la delgada línea que la une a la conversación. Juan Cantavella (1996) en su *Manual de la entrevista periodística* define que esta milenaria técnica “fija sus bases en la conversación, en las interrogaciones que el discípulo dirige a su maestro, en los diálogos literarios y en los ficticios que se divulgan a través de la prensa” (p. 9).

Sobre la utilidad de este recurso en *El blanco móvil* de Miguel Ángel Bastenier (2001) la define como el “género de ficción veraz por antonomasia” porque “difícilmente encontraremos nada más literario, más directamente creativo” que ella y “se halla en la misma base de todo el quehacer periodístico”, dado “el encuentro en estado puro, entre el periodista y la fuente (...) Todo procede de una entrevista, en el sentido literal del término” (p. 136).

Ulibarri la describe los objetivos de la entrevista:

Mediante el diálogo inteligente, exhaustivo y reposado, pero no complaciente, el periodista puede recabar la información que un experto posee, indagar en las ideas de un personaje, desentrañar sus impulsos, detectar sus fobias y estímulos, poner al desnudo ciertos aspectos de su vida (2004, p. 21).

En las *Entrevistas malandras* de Hippolyte (2010) el periodista caraqueño introduce su libro de conversaciones con una reflexión que hizo Rosa Montero en su libro *Entrevistas*:

En realidad las entrevistas, este tipo de entrevistas, son como cuentos. O mejor, como pequeñas piezas teatrales. Porque en cada entrevista impera el drama esto es, la acción. En todo encuentro entre un periodista y su personaje sucede algo; las entrevistas tienen un comienzo, un nudo, un desenlace. De hecho, los actores del encuentro van cambiando de papel y de ánimo a lo largo del tiempo que este dura: a menudo llegan tensos y terminan relajados, o tal vez empiezan dicharacheros y acaban deprimidos, o quizá se enfaden de manera feroz en el trayecto (p. 7).

“La entrevista es una jungla de formas y estilos, revelaciones y silencios. Un momento dado e irreplicable entre encantadores de serpientes” (2012, p. 9), así Hippolyte comienza su texto y de ese modo se realizaron las entrevistas para esta semblanza. En primer lugar, la conversación con el protagonista, que pese a su agenda apretada y carácter ambiguo no hubo barrera definitiva para no poder contactarlo y conversar. En el caso de los contribuyentes o los terceros, que su mayoría son políticos, se procuró entrevistar a los más cercanos y que convivieran con el sujeto de la semblanza.

Mapa de actores

Fuente	Tipo	Razón
Amalia Coll de Aveledo	Familiar	Esposa del protagonista
Arnoldo Gabaldón	Compañero de trabajo	Integrante de la secretaria ejecutiva de la MUD.

		Diputado al Congreso de la República por el estado Aragua en el período 1984-1989 y 1989-1994
Carmen Rodríguez	Compañero de trabajo	Secretaria del protagonista
Daniela Romero	Compañero de trabajo	Periodista de la MUD
Diego Bautista Urbaneja	Compañero de trabajo. Amigo	Integrante de la secretaria ejecutiva de la MUD. Amigo de la familia del protagonista
Edgar Barrios	Amigo	Es compañero de dirigencia por el partido Copei
Edmundo González	Compañero de trabajo	Coordinador de enlace internacional de la MUD
Eduardo Carrillo	Amigo	Fue asistente de Aveledo cuando este era secretario privado de Herrera Campíns
Encarnación Marzán	Empleada	Empleada doméstica del protagonista y asistente de limpieza en la MUD
Fernando Spiritto	Compañero de trabajo	Asiste al protagonista en el tratamiento de temas y la elaboración de sus discursos
Guillermo Tell Aveledo Coll	Familiar	Hijo del protagonista
Gustavo Tarre Briceño	Compañero de trabajo	Compañeros en el periodo

		de Congreso, también del partido Copei.
José Luis Cartaya	Compañero de trabajo	Integrante de la secretaria ejecutiva de la MUD y asistente personal del protagonista
Luis Aparicio Méndez	Compañero de trabajo	Integrante de la secretaria ejecutiva de la MUD y coordinador de medios de la MUD
Luis Monloy	Empleado	Escolta
Luisa Jacinta Aveledo Coll	Familiar	Hija menor del protagonista
Marino González	Compañero de trabajo	Integrante de la secretaria ejecutiva de la MUD
Naudy Suárez Figueroa	Historiador	Conocedor de la formación de los jóvenes en el partido Copei
Nelson Chitty La Roche	Político y amigo	Es compañero de dirigencia por el partido Copei
Nestor Luis Luengo	Compañero de trabajo	Integrante de la secretaria ejecutiva de la MUD
Óscar Barreto	Compañero de trabajo	Administrador de la secretaria ejecutiva de la MUD
Paula Díaz Márquez	Compañero de trabajo	Periodista de la MUD
Ramón Guillermo Aveledo	Protagonista de la semblanza	Razón principal para realizar este Trabajo de

		Grado
Ricardo Sucre	Compañero de trabajo	Integrante de la secretaria ejecutiva de la MUD
Teresa Albanes	Compañero de trabajo	
Valeria Aveledo Coll	Familiar	Hija mayor del protagonista
Yanina Da Silva	Compañero de trabajo	Abogada de la MUD, período 2011-2012

Estructura de la semblanza

Trasfondo	
Capítulo I: La casa Ramón Guillermo	Familia y Barquisimeto
Capítulo II: Ser <i>avanzado</i>	Formación ideológica, etapa en la secretaria de gobierno y Congreso Nacional
Capítulo III: Un hombre de repetidas oportunidades	Significado de Mesa de la Unidad Democrática (MUD)

Esta semblanza se estructura en tres capítulos. El primero recrea la vida familiar de Ramón Guillermo desde la metáfora de las *casas* de Hanni Ossott y también ahonda en su pasado barquisimetano. El segundo capítulo explica cómo fue su educación ideológica en la Juventud Revolucionaria Copeyana, participando directamente en el grupo de los *avanzados*. Finalmente, el último capítulo desarrolla la importancia de la MUD como organización y el desempeño de Ramón Guillermo Aveledo.

Limitaciones y logros

Las principales limitaciones a la hora de realizar esta semblanza sobre Ramón Guillermo Aveledo están relacionadas con el factor tiempo. Primero, por el tiempo histórico, las continuas campañas electorales (que tuvieron fecha: 12 de octubre de 2012, 8 de diciembre de 2012 y 14 de abril 2013. En el caso de las dos primeras, se presentaron mayores problemas por la cercanía en cuanto a fechas de las dos contiendas); y segundo, y por consecuencia, las apretadas agendas de algunos dirigentes políticos y figuras indicadas para esta investigación, incluyendo al propio protagonista del escrito; aun cuando una de las facilidades de este proyecto fue tener a la disposición los contactos necesarios y pertinentes para pautar las entrevistas.

Asimismo, una limitación fue depurar toda información obtenida, y por esta razón se delimitaron con más especificidad, los objetivos y la hipótesis central a ciertos puntos que coincidieron por ser los más relevantes y útiles para comenzar un trabajo sobre este personaje.

En cuanto a los logros, esta investigación sería el primer trabajo periodístico, una semblanza, que explica con detenimiento el carácter e importancia política que tiene este personaje de la actualidad, Ramón Guillermo Aveledo. Igualmente, sería el primer trabajo realizado para estudiar la personalidad, vida y obra política de este intelectual larense.

Al mismo tiempo esta semblanza se caracteriza por detenerse en etapas y facetas específicas del personaje –su formación y obra política–, que procuran su tratamiento de forma minuciosa y con fino gusto por el detalle –la psicología del personaje también representada a través de sus discursos y obra escrita.

III. SEMBLANZA

UNIDAD A LO BARQUISIMETANO

Semblanza de Ramón Guillermo Aveledo

Ramón Guillermo Aveledo Orozco nació el 22 de agosto de 1950, al inicio de la dictadura de Marcos Pérez Jiménez, en la reconocida “ciudad de los crepúsculos”, Barquisimeto, estado Lara. Su familia siempre estuvo muy interesada en la política y el Derecho. Guillermo Tell Aveledo Zamora y Adela Orozco Meleán ejercían esa profesión pero no inculcaron esa preferencia en Ramón Guillermo. La decisión la tomaría él con el tiempo, en una breve campaña en la que ser periodista también era una opción.

Lo que sí dejaron sus padres en él, lo máspreciado, fueron el carácter y ese gusto a país que luego él reflejaría en su larga trayectoria política. Su padre por la sencilla razón de enseñarle cada pequeño rincón de Venezuela, pasar lista a las cosas vistas y permitirle saborear con los ojos las calles y personas; Adelita, su madre, por otro lado le dejó los principios, la enseñanza de saber comportarse, de ser recatado y justo, de ser ordenado y medido en cada paso, para cada situación.

Aunque la opresión de Pérez Jiménez fuera dibujada en el todo el país, Ramón Guillermo tuvo la oportunidad de formarse en valores democráticos y vivir bajo esos preceptos, que en calidad de observador reflexivo pudo ver y luego formar parte de una democracia realmente posible en Venezuela.

Ese saber que obtuvo con la observación y un oído atento procuró su fortuna en el campo laboral. Luego la profundidad de pertenecer al partido “verde e intelectual”, le forjaría camino y participación directa en cargos importantes dentro de la administración pública y el Congreso Nacional. Sería parte de esa última generación de políticos de la mal llamada “Cuarta República” que apelaban a un discurso un tanto más sofisticado, complejo en algunos casos, que involucraba a los conceptos

primarios sobre la democracia; que en estos momentos que vive el país hace tanta falta.

La Venezuela actual, la que se padece con dificultad, ante la anomia que existe en el sistema de gobierno y en la pedagogía innata; la natural que no se aprende y es intangible, pero que resulta enseñable a la vista del que desee; esa que ni los propios profesores y expertos en la materia pueden dar a conocer, se ha cubierto de orificios de desinformación y la imposición de una única verdad, la que desconoce al pasado y que además olvida a los forjadores de su presente.

A todos ellos, los que son privados de sus antecedentes, de sus buenas formas y sus buenas costumbres; a ellos, esta verdad les ha restado consideraciones en la historia. Solo ha quedado una posibilidad y ha sido la de ser juzgados por procurar la efectividad de aquellos 40 años de democracia. Ramón Guillermo Aveledo, es uno de aquellos hombres que hoy solo resulta reconocido por la mayoría por ser secretario ejecutivo de la Mesa de la Unidad Democrática o uno de los jefes más importantes de la oposición política actual.

Ante esta carencia de información, de reconocimiento y acercamiento a la historia crítica que no juzga, pero sí destaca en tono pragmático aciertos y determinantes desaciertos, estas líneas y el anhelo que el interés por la política y la historia venezolana sean más apremiantes y numerosos en los ojos del ciudadano de a pie.

Al mismo tiempo se espera que quien lea sepa que estas líneas que siguen son el recuento de un ciclo de actitudes y la formación de un hombre que optó por la concertación y una línea más serena ante la violencia y resentimiento expresados por el Gobierno actual. De sus propias palabras, probablemente ser secretario ejecutivo de la Mesa de la Unidad sea el trabajo más importante que haya tenido este guaro. No se espera ser condescendiente pero sí se pretende descomponer la psicología de un político, a la venezolana.

CAPÍTULO I:

La casa de Ramón Guillermo

En memoria de quien la había perdido

Ramón Guillermo Aveledo

Culminó la larga despedida de Guillermo Tell Aveledo Zamora, mi padre. La enfermedad le había borrado la memoria, y sin embargo en los últimos días, sus palabras evocaban recuerdos remotos de sus pasiones, el amor y el trabajo. De sus amores, que tuvo muchos, el archivo de la oscuridad le mostró los de dos mujeres, su abuela y su madre. De la primera, una inmigrante que llegó jovencísima a Nirgua del brazo de su marido, sólo puedo decir lo que me han contado. La segunda, Genoveva, era una torre de fe y dignidad, carácter potente y sonrisa dulce. Jamás transigió en un punto de principios y era experta en conseguir que le dijeran la verdad. Sus nietos nos reuníamos alrededor del sillón que le servía de torre de control.

El trabajo de papá era, a su vez, una doble pasión. Por un lado el cumplimiento del deber. Por el otro la justicia. Tres décadas en el Poder Judicial, donde comenzó escribiente y se jubiló juez superior. Si alguna bendición trajo el mal que lo llevó a la tumba, fue no permitirle darse cuenta de lo bajo que ha caído el que fue menester de su vida. Siempre fue crítico de nuestra Administración de Justicia, y nos enseñó a serlo, pero esta degradación no le pasó por la cabeza.

La justicia era su vocación. De muchacho, en la pelota prefería arbitrar que jugar. Carecía de temperamento de litigante y no por falta de opiniones, sino por exceso de equilibrio. La justicia en su sentido clásico de dar a cada quien lo suyo. Justicia en los estrados, y también en las relaciones sociales. En su juventud fue militante político. A contracorriente de una familia conservadora,

socialista en Colombia, donde estudió varios años, y accióndemocratista aquí. Corrió los riesgos de su compromiso, cárcel incluida. Pero un juez no podía ser hombre de partido, y escogió su destino, sin abandonar los ideales, más bien para realizarlos. Siguió siendo un izquierdista sentimental y democrático, a la vez que era un venezolano igualitario y altivo.

Caraqueñísimo por línea paterna y nirgüeño por el lado materno, la Revolución de Octubre lo llevó a Barquisimeto y allí conoció a mamá. Así que aunque admire a López Contreras, soy octubrista por motivos existenciales. A los siete años de su matrimonio se separaron y dos después se divorciaron. Crecí con él lejano pero nunca distante. La conciencia y la sabiduría de los dos, lo mantuvo presente en nuestras vidas. Cartas, llamadas, libros, visitas, viajes juntos, conversaciones, hasta una suscripción de periódico, pero sobre todo ejemplo. Una pedagogía obsesiva. Para aceptarme falible pero nunca conforme y exigirme. Para conocer y comprender a las personas. Para asumir las responsabilidades íntegramente. Quería que fuéramos buenos ciudadanos. Es lo que intento.

Publicado el 18 de diciembre de 2010 en el diario Notitarde, sobre el fallecimiento en Porlamar el 9 de diciembre de 2010 de Guillermo Tell Aveledo Zamora.

La casa en la vida del hombre suplanta contingencias,
multiplica sus consejos de continuidad. Sin ella, el hombre
sería un ser disperso. Los sostiene a través de las tormentas del
cielo y las tormentas de la vida. Es cuerpo y alma.

Gaston Bachelard

Clara, abierta, hospitalaria,
sonora sin ser ruidosa.

Luis Beltrán Guerrero

Existen hombres que piensan sus hogares. Este acto resulta más complejo de lo que parece, incluso puede que sea algo abstracto de percibir. Se supone que pensar una *casa*, construirla, decorarla, limpiarla o remodelarla, es un acto que requiere tiempo, espacio, motivaciones, deseos y la acción. Aunque suene fácil de comprender, es difícil de palpar. Una *casa* no solo tiene que ver con el ámbito físico, es parte del orden psicológico que ronda a cada individuo, es el pensamiento, el carácter.

En *Memoria y alma de la casa*, Hanni Ossott desarrolla esta imagen poética para explicar mejor la esencia del hombre, lo más básico:

La casa no es un privilegio de la falsa riqueza sino de la riqueza misma. Los hombres siempre hacen la casa, con lo que pueden, desde lo que pueden. Pero no todos los hombres piensan la casa, no todos la sueñan desde una intimidad. No todos son conscientes de ella (...). Nosotros podríamos agregar que ella es espejo de almas. Nuestra psique está objetivada en nuestras casas. La casa es depositaria de historias personales, ella muestra anhelos, penurias, carencias o desordenes. Ella muestra riquezas. En el espacio de la casa corre el amor o la indiferencia. Lo femenino y lo masculino.

Por otro lado, se dice y se escribe que las ciudades son las personas, pero “el hombre no inventó la ciudad, más bien la ciudad creó al hombre y sus costumbres. Urbanidad viene originalmente de la palabra latina para ciudad”, esto lo desarrolla Guillermo Cabrera Infante en su *Libro de las ciudades*.

Entonces, se es casa y se es ciudad, y todo al mismo tiempo. Desde la óptica macro y micro de lo visible. Se piensa el detalle en cómo dispondrá la mesa o los libros de la biblioteca, qué se comprará en el mercado o en la tienda, la vestimenta del día siguiente o el orden de las medias en la gaveta; pero también se caminará por ríos de asfalto, se cruzarán las esquinas, se preguntará sobre la familia a algún conocido o por cortesía se dirá “buen día” al desconocido. En teoría, así es el hombre, sus lugares y sus cosas. Así se comprenden a los individuos, si se quiere profundizar más claro está.

Su rostro: Fotografía de su imaginario

Siguiendo con la reflexión que hace Ossott sobre las casas, si algunos hombres piensan físicamente sus casas, otros la forman con retazos de recuerdos, fotografías, viajes, momentos preciados, risas, comentarios, cuentos, derrotas, tristezas o personas. Son barajitas de anécdotas, son relicarios y todo esto tiene que ver con el sentir, aunque no siempre se cuente con esa consciencia de fusionar a ese hogar tangible, el primero; y ese otro más imaginario y de la memoria, el segundo.

Ramón Guillermo Aveledo escribe y describe esa gran casa todo el tiempo, la tangible, la construida en Los Caobos y en Barquisimeto, que sería la imaginaria, aquella que habla del tiempo y la experiencia. ¿Pero quién es él?

Aveledo se podría parecer a uno de esos personajes que resulta salido de esas películas de detectives ingleses. Si se exagera, él sería uno de esos hombres silenciosos que sale de la habitación en un tono sospechoso o de “muy pocos amigos”

con un portafolio repleto de información confidencial. Aveledo, incluso, podría ser como George Smiley en el thriller *Tinker, tailor, soldier, spy* de John le Carré. Sería un espía que ha pasado desapercibido por mucho tiempo, pero con el record de mantenerse al margen de situaciones complicadas y de un historial intachable por su buena conducta.

Sí, Aveledo tiene algo de Smiley en su estilo. Si se le observa más de cerca: los lentes cuadrados y la camisa de algodón inmaculada, sin arrugas, un traje impecable, la barba recortada, todo él en su justa medida, sin más ni menos, siguiendo un patrón de corbatas de rayas o de figuritas pequeñas y no muy llamativas. Nada muy disonante ni tampoco jactancioso, pero sí muy sobrio. Todo eso es él, pero ojo estar en Venezuela es otra cosa, es un británico de corazón pero es muy guaro, muy venezolano. Por lo que dibujar la escena del portafolio de documentos privados no sería muy diferente, solo bastaría con agregarle de fondo una calle caraqueña.

No es precisamente el hombre más escandaloso porque la bulla le hace ruido. Probablemente se le imagina como aquel que solo está encerrado en sus libros, cosa que no es mentira, pero siempre tiene espacio para hacer aquellas cosas que uno no se imagina como bailar, que lo hace poco –pero lo hace– o escuchar música caribeña o como él mismo llama “genéricamente salsa, que es una impropiedad porque la salsa es una cosa específica, pero a mí todos esos ritmos me gustan”.

Este larense piensa que ante un mundo tan descontrolado, lleno de excesos innecesarios, la calma, la cordura y un tono de voz bajo, educado, son formas de protesta: “Sí, se puede decir que tengo un alma rebelde, mi moderación es una forma de rebeldía frente a la inmoderación predominante. A mí me chocan las estridencias y cuando la corriente es toda esa exageración del radicalismo, yo creo soy rebelde a eso”.

—¿Pero siendo rebelde no considera que eso precisamente es caer en lo convencional? ¿En la rectitud o en lo cuadriculado?

—¿Tú dices? Fíjate tú, ese es un adjetivo que yo no entiendo tanto ¿cuadriculado? Yo no tengo duda de que alguna vez me la han aplicado, pueden suponer que soy así como todo muy planificado, eso quizá me hace previsible o predecible. Yo creo que soy flexible, que no soy “cuadriculable”. A mí me gusta la estabilidad, me gusta el orden, me gusta saber a qué atenerme, aunque muchas veces no se logre.

Esta rectitud la aprendió de su madre, Adela Orozco Meleán, de familiares fundadores de la pequeña Cabudare en el estado Lara, incluso, muchos nombres de las calles se deben al apellido materno Meleán.

—Mi mamá fue mujer de principios, muy estricta ¿no? También era muy cariñosa, muy dedicada a nosotros y no se casó más nunca y se divorció muy joven. Se divorció muy joven, sin embargo, era una mujer atractiva pero se dedicó a sus hijos eso fue lo que escogió, también en función a sus creencias. Ella me enseñó el sentido del orden personal, y el sentido de la importancia de los valores religiosos en la vida.

Por el lado paterno, su padre Guillermo Tell Aveledo Zamora le ofreció esa mirada y disposición a ser abierto con las situaciones y personas; además de permitirle conocer la mayoría de los rincones del país:

—Papá era una mente muy abierta, una persona curiosa llena de preguntas en cuanto a lo social. Tenía una constante inquietud por conocer, por descubrir y por estar abierto a las cosas que ocurrían y una inquietud social muy marcada. Papá siendo juez dictó sentencias, que eran muy avanzadas como el reconocimiento de los hijos adulterinos y los hijos sacrílegos que todavía no estaban reconocidos en el Código Civil. En 1981 fue cuando se reformó el código, pero él aplicando directamente a la norma antidiscriminatoria, la norma de igualdad de la Constitución del año 1961, dictó esa sentencia, que después se cayó en casación; pero fue uno de los dos jueces que tomó

en el país esa sentencia, de modo que en él hay esa inquietud social. Aunque hay un justo compartido por ambos, papá y mamá sobre lo que es justo y una gran responsabilidad en el trabajo también, aunque coincidieron en el sentido sobre la justicia.

—¿*De esos viajes con su padre salió el Cuaderno venezolano para viajar (leer) con los hijos?*

—Bueno fíjate, fue pensado como un libro de crónica para que padres le lean a sus hijos, no para que los niños lo leyeran directamente, no es un libro de lectura para niños. No me atrevo a escribir lectura para niños, le tengo mucho respeto a eso; pero resolví hacerlo buscando dos cosas: uno, que los padres tengan más tiempo con sus hijos y puedan dedicarse a leerles el libro. En segundo lugar, para que la gente conozca al país ¿no? Hay mucha gente que no conoce al país. Es muy bonito conocer el mundo, a mí me gusta mucho viajar por el exterior, pero la verdad es que deberíamos conocer más el país de nosotros, que tiene tantas cosas. Esos viajes con él fueron la inspiración de mis viajes con mis hijos y eso se lo agradezco mucho, y me gustaría sentir que mis hijos me lo agradecen, porque la verdad es que ese fue el propósito de todos esos viajes.

—¿*Cómo fueron esos viajes?*

—Yo había conocido prácticamente toda Venezuela, salvo Nueva Esparta, Monagas y Delta Amacuro, cuando tenía 15 años, ya yo había dado vueltas por todo el país. Viajaba mucho en vacaciones con él, al principio yo solo por ser el hijo mayor, después junto con mis hermanos también, pero a muchas partes fui yo solo porque era el más grande. Entre el mayor que soy yo y el siguiente varón, hay ocho años de diferencia.

Aveledo es hijo de padres divorciados, y del matrimonio Aveledo Orozco es el primero. Su hermana se llama María Cecilia Aveledo Orozco.

—Mis hermanos no pasaban por esas cosas de los hijos mayores, y para esa época para un padre viajar con una niña, solos, no era sencillo, porque el tema del baño para cambiarla y esas cosas [haciendo referencia a María Cecilia]. Fíjate, mi papá era riguroso, yo con mis hijos no. Conmigo se hablaba de las cosas y se conversaba de lo que estábamos viendo, pero con papá se hablaba al final del día. Él siempre tenía una carpeta manila, de allí sacaba un cuestionario y empezábamos a revisar lo que habíamos visto en el día. Entonces yo tenía que contestar unas preguntas que él había hecho acerca de la gente, cómo era, si andaban con la familia o si no, cómo se vestían, qué comían, cómo eran las casas. Yo no sabía que la antropología existía y si yo lo hubiera sabido no sabía que eso se llamaba así, pero lo que hacía con papá era eso. Ahora ese conocimiento de Venezuela y de los venezolanos que adquirí en la infancia me ha ayudado mucho en la vida.

Ramón Guillermo es muchas cosas. Quien piensa que solo se dedica a negociar, a reunirse a hablar del país o a conspirar, se equivoca; ya que este guaro es reconocido por hacer lo que le apasiona y gusta, tanto que se dedica a la enseñanza, da clases de postgrado cada cierto tiempo en la Universidad Metropolitana o en la Universidad Católica Andrés Bello; al béisbol de *Los Cardenales* y a escribir, ya sea en un espacio de opinión que algún medio de comunicación disponga para él o en la preparación de sus libros. Actualmente escribe para *Últimas noticias*, *El Impulso* y para la sección de “Analistas”, en página web del canal *Globovisión*.

De eso va la formación de esa *casa* y también de la tradición, tan importante, determinante para él. Aveledo es tímido, dispone de sus cosas con mucho cuidado y con un respeto infinito, que podría caer en la exageración. Es minucioso con el tipo de cuaderno que utilizará, la agenda de trabajo, lo que tiene que escribir para el periódico de mañana o hasta lo que debe hacer en casa, el tiempo familiar, los

almuerzos con amigos y de nuevo, el trabajo. Todas esas brevedades conforman un día extenso lleno de actividades. Su secretaria en la Mesa de la Unidad Democrática, Carmen Rodríguez, admiradora del “Doctor”, cuenta que no entiende cómo hace para ser así de responsable, con tantos problemas que surgen en el día a día de trabajo y tantas cosas para hacer. “No concibe estar sin hacer nada, creo que sería una fatalidad, siempre debe tener una actividad en mente y con todo lo disperso que puede ser”, señala la asistente que lleva más de cinco años trabajando con él, y que también, como él, es oriunda de Barquisimeto.

—*¿Cómo es trabajar con él?*

—Es un aprendizaje constante. Él es como un libro abierto. Puedes aprender hasta de cómo tratar a una persona, de cómo te tienes que comportar en una oficina, el estilo para dirigirte a ciertas personas. Es que es muy protocolar en ese sentido y bueno hasta he aprendido sobre el mundo internacional, que no es mi área. Además, es muy independiente. Todo lo que pueda hacer él, lo va a hacer él y digamos que te suelta esas cosas que no es que sean poco importantes pero sí son cosas que si hace otro, le da tiempo a él de dedicar en otra cosa distinta. Siempre a todo le dedica su tiempo, a cada cosa que es su responsabilidad él le dedica su tiempo y por supuesto las cosas que te delega también las supervisa.

Podría decirse que esta casa, tan lúcida, sufre del dilema del tiempo y espacio, pero siempre encuentra el orden y una agenda bien dirigida. La impertinencia no es de su agrado. La falta de claridad tampoco, y de esa carencia, la visión del espectador es confusa, pareciera que el guaro es un león solemne y bien peligroso, cosa que pudiera considerarlo de individuo distante: “Yo soy menos distante de lo que parezco, uno tiene la tendencia a juzgar que soy una persona distante. Bueno, a lo mejor lo soy más de lo que yo mismo creo, pero mi creencia es que soy menos distante de lo que parezco”. Fernando Spiritto, compañero de trabajo en la MUD, dijo sobre esto lo siguiente:

–Bueno es posible que cause esa imagen de distante, algunos la llamarían miedo, yo no lo creo, tal vez puede ser inhibición. La gente quizá no se le acerca porque como él luce algo ajeno, pero no infunde miedo, al contrario, es una persona que saluda. Lo que pasa es que claro la edad y esa autoridad que tiene hace que la gente no tenga que estar probando nada. Agregando que el hecho de que una persona esté saludando a todo el mundo a donde va, eso cansa. Tengo la impresión de que eso es así. Eso cansa, tiene que descansar y eso implica tomar cierta distancia. Lo que quiero decir es que él es transparente. Es así porque es así. Eso no implica que tenga una pose y tampoco implica que sea hipócrita. Además él está apurado. A algunas personas les pega eso, pero cuando tú te pones a ver e intimas con él, el tipo es muy cálido.

–*¿Será que se es muy exigente con su imagen?*

–A toda persona que tiene poder o aparenta tenerlo se le pide mucho. Entonces cualquier gesto que esta persona tenga será sobreestimado. Imagínate que yo llego con un dolor de cabeza, lo que quiero es meterme en mi oficina, tener diez minutos de tranquilidad y a lo mejor no saludo, pero como esas personas están en el *spotlight* sus gestos son a lo mejor sobrevalorados.

Sin embargo, Ramón Guillermo aunque no se sienta distante o ajeno, es excesivamente serio. Cuando está molesto “se encierra, procura no interactuar con la gente”, según su secretaria. Ella siempre se siente muy cómoda trabajando con él:

–Se puede notar que su humor no es el de la cotidianidad, pero no tiende a ser grosero, no es una persona malcriada, no te va a maltratar. Nunca lo ha hecho. Puede que en algún momento subir el tono pero a la vez como que se da cuenta y lo baja. Es muy respetuoso para pedir las cosas y muy respetuoso hasta incluso en el momento de llamarte la atención por algo, al menos conmigo lo es. Nunca lo he visto pegando gritos. Sí se puede estresar en un momento y ser sarcástico, quizá, pero siempre mantiene un clima como de respeto entre las partes. Cuando está de buenas tampoco

es una persona con la que se va estar jugando todo el tiempo. Sabes él llega a lo suyo, siempre tiene tantas cosas que hacer que se dirige a realizarlas, nunca está sin hacer nada; pero sí puede hacer una broma, te cuenta cosas, anécdotas, usar un chiste para referirse a ciertas situaciones o te puede regalar un chocolate. Hay momentos en los que, digamos, tiene tiempo y se sienta a contarte una historia de cuando de repente visitó un sector en algún sitio y ayudó a alguien en un momento determinado, y esto pues le causó mucha satisfacción. No es de las personas que te hacen un favor y quieren que te la pases agradeciendo. Creo que eso es lo que más me ha gustado de todas esas cosas que me ha contado. Él hace un favor y ya, es como que tu mano derecha no tiene porqué saber lo que la izquierda hace. Ahora otra cosa que me llama mucho la atención es que tiene una habilidad para coordinar a tantas personas y tantas organizaciones.

Por otro lado, su esposa Amalia Coll dice al respecto: “cuando él está de mal humor es intocable, y esto lo aprendí después de años de casada, entonces trato de no tocarlo, pero entonces me parece que a veces es hasta injusto. Aunque ha sido sabio torearlo y no pararle, claro eso lo vengo haciendo desde hace tres, cuatro años para acá, antes yo me le hubiera enfrentado. Yo soy muy seria, muy difícil y nos parecemos mucho, solamente que yo soy más directa”.

Sin embargo, si se le quiere poner de buen humor un dulce o irse a almorzar lo recomponen, es la actividad que más disfruta y que comparte con la mayoría de sus amistades y sobre todo con su familia, aunque ojo a veces puede ser “quisquilloso y necio”, como diría Amalia. Ramón Guillermo también es comer y comer de todo.

—Yo como muchísimas cosas variadas, como mucho de todo, más de lo que debería y depende del estado de ánimo y depende de la hora del día. En general soy dulcero pero me gusta también la comida salada. La comida italiana me gusta mucho, la comida china, me gusta mucho la comida árabe, me gusta la carne. El pescado ha sido una costumbre, menos costumbre, ha sido con esfuerzo porque no me parece

agradable. Me pueden gustar las cosas fritas, sí hay cosas fritas que me gustan y me gustan también asadas y a la parrilla.

El cambio en su tono de voz al conversar sobre la comida es como si hablara de algo muy importante, un familiar muy querido; es un desespero comedido por recordar qué cosas ha comido y qué le gusta.

—*Hablemos de los dulces...*

—Los helados, ellos son los primeros de mi lista. Me gustan esos dulces que ahora se hacen poco, cuando yo estaba pequeño lo llamaban dulce “de plato”, son dulces en almíbar. Por ejemplo, los higos ¡Qué cosa más maravillosa! El dulce de lechosa, esos dulces, vamos a decir tradicionales venezolanos, que hacían en las casas, el dulce de cabello de ángel y ciertos postres de esos elaborados con tortas y esas cosas, son sabrosos...

—*¿Y el chocolate?*

—Me gusta mucho, sí me gusta mucho el chocolate. Me gusta muchísimo el chocolate en distintas variedades, helados de chocolate, tortas con chocolate, bombones en sí mismos, yo no como más chocolate porque me freno, como más de la cuenta.

Este gusto por los alimentos ha dejado en él la idea de que algún día escribirá un libro de recetas o de reflexiones sobre lo que ha visto y comido, pero hasta ahora lo único que ha escrito sobre la cocina y la buena mesa es *Comer en Carora*, otra zona que conoce bien por ser de Lara:

Ildefonso Riera Aguinagalde, notable político e intelectual caroreño del Siglo XIX sobre quien escribiera afectuoso e informativo libro el “Negro” Oropeza, rezongaba desde la cárcel guzmancista donde era

preso político que no le mandaran almuerzos de su casa, pero “bien se ve cómo las hallacas, el puchero, la natilla, el dulcito de lechosa, y toda suerte de platicos, le gustan sobremanera” y los disfruta a placer cuando los recibe. El cuento lo echa Luis Beltrán Guerrero, conocido por su escritura y por su apetito gigantesco. Cómo será que cuando en su columna *Candideces* habla de *Carora Cultural*, empieza así: “Me incorporé en la posada *Madre Vieja* a la vasta mesa de invitados, donde se libaba cocuy 56, y se degustaban arepitas, pabellones sazonados con bicuyes, que son, bien se sabe, los mejores encurtidos del mundo”. No se equivoca Cándido, porque la cocina es cultura y la cultura es perfectamente comestible, y bebestible agregarán algunos, pensando que me refiero a los que confunden trabajo cultural con eso de pegarse del presupuesto como una garrapata y comen y beben de chuco, a cuenta de “intelectuales”. Pero eso es otra cosa.

Y a cuenta de qué este escribe de esas cosas, ya se preguntará alguno que nunca falta. Pues la verdad es que cuando Publio me llamó para encargarme el artículo de seguro que el único título que tenía en mente era el de tragón, el cual tengo bien ganado como es ostensible. Eso sin contar el afecto que por Carora y por lo caroreño se me da naturalmente, por razones muy viejas y muy profundas que antes he contado, y por las que se renuevan a cada rato, cuanto más cosas aprendo de esa gente rara, a quienes resulta redondamente inútil comparar con otros porque no se parecen a nadie.

El cuidado de sus objetos preciados

Los hombres de la política, quizá los más cuidadosos, reconocen que son cautelosos cuando se trata de los suyos. Los guaros no son excepción y para este caso en particular, no se chismea sobre la familia del secretario ejecutivo de la MUD, pero sí

se escucha, por lo bajo la importancia evidente que tiene para este hombre. Es tajante al hablar sobre sus familiares, prácticamente responde como en una prueba de selección, de aquellas en las que solo se tacha una sola opción. Sin embargo, por los pasillos de la MUD, en sus reuniones o incluso mítines pequeños, cuenta uno que otro cuento sobre sus hijos o su esposa, y hasta de los amigos, y demuestra una memoria casi envidiable, sus recuerdos son vivibles para los oídos de quienes lo escuchan.

Ossott ¹profundiza un poco más sobre este asunto del hogar y su contenido:

La casa, guardiana del pasado y del presente, de lo que somos y de lo que hemos sido, debería tener siempre historia. Ella deber tener una conexión con el alma. En ella deben estar expresos los viajes, las profesiones, los tíos, la imagen de la madre y la del padre, los amigos. Una casa que no conviva con el rastro, la huella de los amigos, es una casa incompleta. Puesto que la casa alberga recuerdos e imágenes abunda en ella el fetiche, esas cosas secretas que hablan de un amor y de una deuda. Por ello una gran casa, por pobre que sea, es difícil de descubrir. Ella está llena de señales, de discursos velados. Un aguamanil colocado inocentemente sobre una mesa especial, puede tener una historia. Y nosotros no la sabemos. De modo que a las casas se le entra con reverencia.

Aveledo vive actualmente en la avenida La Salle de Los Caobos, en el piso 2 de un apartamento con su esposa, Amalia Coll, desde el año 1979. Ella es abogada también, graduada igual que él en la Universidad Central de Venezuela. De allí no se han movido, aunque ella ha querido mudarse alguna vez.

—Me encantaría mudarme, sí, pero no me gustaría porque yo quiero mucho a la zona, ya conozco a toda la gente. Yo después de jubilada me dediqué mucho a esto, a la

¹ Ossott, H. (2008). *Obras completas*. Caracas: Bid & Co. Editor.

asociación de vecinos, a la asamblea de ciudadanos, consejo comunal, entonces conocí un gentío; y como siempre he participado, aparte de Ramón, en cuestiones políticas de coordinar centros de mesa, colaborar en muchas cosas electorales. Conocí a mucha gente. Creo que me da cosa, en ese sentido, pero sí me encantaría, me encantaría mudarme a Los Palos Grandes, cerca del Parque del Este. Aunque una cosa es lo que uno quiere y otra cosa es lo que uno puede. Como estoy jubilada y no me dediqué sino a eso, entonces vamos a ver si el año que viene me dedico otra vez a trabajar porque no estoy ejerciendo. No ejerzo porque yo no creo en este Estado de gobierno, pero ejerzo para cosas de familia, y por supuesto no cobro ¿Qué voy a cobrar?

Su casa pareciera que estuviera arropada la mayor parte del tiempo de luz muy tenue. Es pequeño el apartamento pero esta rebosada de cosas. Cuadros, caricaturas de Guillermo Tell –el hijo del medio– mesas pequeñas de distintos tamaños y con distintos fines, retratos, figurillas y estatuillas de la Divina Pastora de Barquisimeto, una pared medianera con orificios y una colección especial de leones. De todos los tamaños, colores, texturas, madera, metal, vidrio, este guaro es del signo Leo y también este felino es su animal preferido.

Los libros son parásitos por la casa. Por ejemplo, en la sala, él tiene un sitio especial para leer, también especial que nadie se sienta allí, solo Clara, su nieta. Su estudio también está repleto de libros, en ese pequeño espacio todas las paredes están repletas de libros, al punto que muchos de ellos descansan sobre otros y estos a su vez descansan sobre los que lograron estar de pie con el lomo a la vista. El escritorio de esa habitación es sencillamente impecable, todo en su sitio, en un orden parecido al juego de Tetrix. Otro cuarto atestado de libros es el cuarto de servicio, repisas recorren las paredes y prometen acaparar todo el cuarto. Amalia, por su parte, lucha por evitar que Ramón Guillermo le quite espacios por la casa. “Yo creo que él estaría feliz con dos cuartos. Es que él va agarrando y va agarrando espacios. Una amiga me dijo que mi biblioteca la pasara al cuartito que tengo de costura, pero no puedo

¡Porque entonces pierdo predio! ¡Terreno ganado, terreno que no se fía!”. Sin embargo, ella ha aprendido a vivir con eso:

—Él vivió mucho tiempo solo, y él no sabe compartir habitación. Entonces yo he agarrado, porque es una cosa de carácter también, una tía de Ramón me ha dicho que nosotros somos muy dominantes, muy fuertes, entonces yo siento cuáles son mis predios, este es mi lugar y allí nadie se mete. Dejo los zapatos allí y no se mueven. “Amalia que recojas los zapatos”, dice él, y yo: “¡No! Se quedan allí”. A veces lo molesto y dejo la puerta del closet abierto y él tiene que cerrarlo. Es muy chinche, pero cuando sigo su ejemplo es peor. Yo tengo mis cosas de manualidades en un lugar, eso me desespera porque él sí tiene sus espacios, y me agarra mi espacio. Entonces él se va metiendo. En estos días le dije: “En mí cuarto de costura, tienes tu abrigo”, y me respondió: “Es que no lo utilicé la vez pasada cuando me fui con Capriles”. Y bueno eso pasó como hace un mes, ¿qué hacen sus cosas en mi espacio?! Sí... pero uno lo entiende con el tiempo. Él tiene sus lugares y así era su abuela, entonces todo viene de su crianza.

Retornando a la reflexión de Ossott en *Memoria y alma de la casa*, “en pareja, fundar casa significa divergir. Uno de los dos siempre quiere imponer su historia”, que para el caso de Aveledo va más del lado de “ser” el hogar y cómo negociar y administrarla; en el *Cuaderno venezolano para viajar (leer) con los hijos*, Aveledo relata breves crónicas. En estos cuentos breves, productos de la sinestesia, se revelan detalles y pequeños destellos sobre su familia, sus padres y lo que no está a simple vista en el carácter de este guaro.

Este “libro menor” de la Academia Nacional de la Historia, fue escrito entre 1987 y 1992, año en que fue publicado. Fue presentado el 26 de noviembre de 1992, en la noche. Aveledo fue a cenar con sus amigos después de la presentación, pero nunca se hubiera imaginado que estaría a la víspera de un infructuoso intento de golpe de estado al expresidente Carlos Andrés Pérez. En este texto se propaga un pequeño

fragmento de lo que él necesita y requiere de su familia, de esa casa: la capacidad de no estar ajeno y solitario en un medio tan complejo como lo es la política. Sobre un viaje a Táchira escribió, refiriéndose a esos andinos que gobernaron alguna vez, comenzando el siglo XX:

Todas me llevaron a pensar en la soledad del poder. Los hombres que lo ejercen, mientras más alta es la jerarquía de ese ejercicio, más han de saber asimilar la soledad. Quienes optan por el combate para alcanzarlo, han de aprender a granjearse compañía, a escuchar, a compartir. Solo así podrán vacunarse contra el aislamiento y compensar el apartamiento de las decisiones, la solicitud de las responsabilidades mayores.

Es de ese modo, con viajes pequeños o breves días de descanso, como él retoma el compás familiar y se cuestiona su propio papel de interventor del poder. Después de casi diez años de escrito ese libro, aún mantiene ese principio cuando explica que su mayor preocupación es no poder dedicar más tiempo a su familia, porque otros asuntos complejos, requieren más atención y dirección.

Amalia y él se conocieron en la universidad, mientras estudiaban la carrera. Él estaría en cuarto año, ella apenas estaría comenzando los estudios. Él naturalmente iba por Copei, ella era de familia adeca. Al principio ella no lo quería tanto.

—*¿Cómo es eso de que no le caía bien Ramón Guillermo?*

—Sí, al principio no, porque yo soy muy seria, soy muy necia y Ramón era muy bochinchero. Se ponía a echar cuentos, que cuando jugaba beisbol en el trabajo y yo ¡¿Cómo vas a hacer eso?! Entonces, no puede ser, que cómo va ser eso pero sucumbí. Nos conocimos en septiembre y nos hicimos novios en diciembre...

—*¿Cómo lo recuerda de jóvenes?*

—Pues él era muy galante, tenía el pelo largo, se peinaba hacia atrás. Tenía el pelo crespo, era comiquísimo. Siempre muy bien vestido, siempre estuvo muy combinadito. Usaba chemise y, a veces, camisas con mangas largas de cuadritos con botoncitos, como de vaqueros.

—*¿Cómo manejó eso de ser de AD y Ramón Guillermo Copei?*

—Bueno eso fue un fastidio. Mi papá siempre me dijo que yo era copeyana, sin conocer a Ramón, y no porque sea sifrina, yo creo que soy sencilla, pero mi papá lo decía porque yo era muy seria, muy formal en mis cosas. Cuando yo presento a Ramón, le dije: “Papá, mire, va a venir un muchacho que me está tratando, es dirigente universitario y es copeyano”. Esa reunión fue terrible, mis hermanos, mi papá, un amigo de mi hermano que me estaba echando los perros, lo acribillaron y Ramón se defendió muy bien, asentó su carácter y luego fue muy respetado. Más nunca en la casa se metieron con él, más nunca, y en la casa se metían con todo el mundo. Él siempre ha sabido cómo hacerse respetar, y eso viene de su mamá y su abuela paterna, Adela Orozco y Genoveva Zamora, ellas fueron siempre muy formales y muy serias en su proceder.

Las tres luces de Aveledo son sus tres hijos: Valeria, Guillermo Tell y Luisa Jacinta. Las niñas se parecen a su madre y el único varón a su padre. Sus nombres tienen razones familiares o particularidades históricas. Valeria Mercedes es la primera. Valeria por el político francés Valéry Giscard d’Estaing, presidente de Francia por la década de los 70; y Mercedes, por la tía Mercedes, hermana menor de Amalia. El segundo es Guillermo Tell Juan Pablo del Niño Jesús, Guillermo Tell por el nombre del papá de Ramón Guillermo, Juan Pablo por el Papa y el Niño Jesús por una promesa que se le hizo al bisabuelo de Ramón Guillermo. La última, que sufrió su nombre durante la adolescencia, es Luisa Jacinta María Teresa, Luisa Jacinta por un poema de Aquiles Nazoa y María Teresa porque nació el día del fallecimiento de la esposa de Simón Bolívar y “la cosa bolivariana siempre ha estado en lo venezolano”.

Poema: Luisa Jacinta

Suponiendo que Luisa Jacinta no tuviera nada,
todavía le quedaría su nombre de princesa
como un lujoso recuerdo de familia
Luisa Jacinta les muestra a sus amigas su nombre como una hermosa pulsera
Ella sabe reírse y ser doblemente feliz porque se llama Luisa
y Jacinta se llama cada uno de los pechos con que amamantó a su colección
de hijas, cuya alteza se resume en una torre de marfil llamada Iraida.
Luisa, palabra de oro en la que vuelan pájaros muy finos,

Luisa, moneda de bautizo para el ahijado, Luisa de oro que se salió
del bolsillo al pomposo rey de Francia y sanó al caer “Luisa, Luisa”
Jacinta: ramillete de flores entre las manos de un joven
Jacinta: bátase aparte con un tenedor la clara hasta que levante espuma y añádasele el
azúcar

bien pulverizado

Luisa Jacinta: Velásquez está juntando la nevada
y el alma de una mujer que así se llame es como tú, un helado de mantecado
en barquilla, y esa cantidad de nubes
Buenos días, Luisa Jacinta, por tener ese nombre y gracias por llevarlo
como una niña su velo en la mañana prenupcial de su primera comunión

Aquiles Nazoa

En el mismo “Libro menor” se describe la infancia de los tres niños, ellos son los pequeños compañeros de aventura de Ramón Guillermo. Una importante tradición: llevar a sus hijos a todos esos lugares en los que compartió con su padre. Es una especie de legado para sus hijos y así los dibujó en un viaje por la costa margariteña, cuando por primera vez los tres ven un espectáculo de delfines, Aveledo prefirió mirarlos a ellos:

Los tres ríen. Les brillan los ojitos curiosos, asombrados, felices. Mira papá, me llaman, pero rápidamente una pirueta a estribor distrae.

No encuentran qué decir ni a dónde fijar la vista. Para momentos como éste se inventó la risa. Y ríen.

Valeria está bella de perfil, con el viento dándole en la cara, tirándole hacia atrás el cabello crespo y oscuro. Guillermo más catire con el sol en el gesto. Luisa Jacinta menuda, picardía pura de travesura sobreentendida descubre y pregunta y exclama.

—Valeria es responsable, no es que los otros sean irresponsables, pero ella se define por eso. Guillermo por el análisis y Luisa Jacinta se define por la creatividad, claro eso no quiere decir que los otros no tengan de eso. Por ejemplo, Valeria es productora, y ser productor es una mentalidad, es una actitud en la vida y es otro caso. Ella nunca tuvo dudas vocacionalmente, nunca. Cuando comenzó la carrera y yo estaba tan vinculado con Comunicación Social, mi plan era que trabajara un año en televisión, un año en radio, un año en impreso, un año en publicidad y un año en cine, para que conociera todo, porque yo trabajaba en televisión. “Yo quiero trabajar en producción”, me decía y mi gerente de producción en el canal 8, *Venezolana de Televisión*, era gerente también en el canal 10, *Televen*, y se la llevó para allá y ella trabajó en la producción de un programa de Miguel Ángel Rodríguez. Después ella misma consiguió trabajo en *Globovisión*, y allí estuvo en la producción del espacio de noticias. Luego se fue a estudiar producción y dirección en España. Guillermo Tell estudió politología, es licenciado y es doctor en Ciencias Políticas, así que él más que la acción política, le interesa comprender la acción política, por lo que es más un analista que un activista. Entonces todo lo está analizando, fíjate a mí me impresiona mucho su enorme cultura pensando en su edad y su enorme capacidad para leer y estar al día con cuanta cosa salga por internet, todo lo consigue allí; y es esa su cualidad. Es despellejar, desmenuzar, pelar la cebolla ¿no? Luisa Jacinta es la creativa, ella se pone unas combinaciones que todas le quedan bien. Ella es

vestuarista en cine y es una mente muy abierta, se interesa por los temas ecológicos y se interesa por todos los temas de diversidad cultural y de diversidad social. Ella es una mentalidad muy creativa.

—*¿Y le dieron dolores de cabeza?*

—Todos han dado dolor de cabeza, pero muy pocos. Si uno lo ve en perspectiva, la verdad que han sido muy pocos los dolores de cabeza. Lo que sí me gusta es que todos son muy trabajadores, y me contenta que eso sea una continuidad por sus abuelos y sus padres. Pueden hacerle críticas a mis hijos pero no de que son flojos o que tienen las cosas porque son hijos de nosotros. No, ellos solos se hicieron sus caminos.

Valeria y Guillermo Tell sufrieron un poco más que Luisa Jacinta la ausencia de su padre cuando estaba de lleno en la política. Asimismo, Ramón Guillermo y Amalia se divorciaron pero no hubo diferencias, la relación fue igual de especial y sin interrupciones como cuando él salía de viaje o estaba con su papá, el abuelo Guillermo Tell.

Valeria siempre fue la más cercana en carácter a su madre. Aun con la distancia procura estar siempre muy comunicada con su padre. “Yo le mando muchos mensajes, pero a veces con cuidado, porque también están monitoreados, a veces procuramos un plan de llamarnos por Skype”.

—*¿Cómo manejaron el tiempo de su padre cuando eran pequeños?*

—Nosotros con mi papá teníamos, es verdad, no todo el tiempo que queríamos porque siempre estuvo trabajando, pero teníamos mucha calidad de tiempo con él. Además que mi papá se encargaba de organizar las vacaciones, así era cuando nosotros éramos chiquitos. Una parte de las vacaciones escolares, nos íbamos con él a una

parte. Por ejemplo, un año escogía los Andes y hacíamos una ruta: Mérida, Trujillo, San Cristóbal y conocíamos el país. Muchas veces en esos viajes él tenía que hacer cosas del trabajo, de activismo político, y no porque estuviera haciendo campaña sino bueno porque él estaba en un partido y siempre había alguna actividad, alguna cosa. Entonces, nosotros muchas veces lo acompañábamos a él tanto en los viajes o incluso en los fines de semana a hacer cosas políticas, pero también salíamos que si al cine, que si ir al Ávila. Siempre dedicó tiempo a nosotros y el tiempo que llevaba a cabo a nosotros era para nosotros plenamente. A mí me gustaba mucho cuando nosotros íbamos a las cosas de trabajo mi papá, la verdad, yo no sé si a mis hermanos les pasa igual pero a mí me gustaba ir a los actos, reuniones en el partido en algún pueblo o esos recorridos que se hacían en barrios durante las campañas. Por ejemplo, recuerdo la campaña de Caldera, yo tenía como 8 años y esa tuvo muchos recorridos ¿Qué era complicado? Era complicado y mi papá era estricto pero no era regañón y ni nada de eso. Tú sabías que mi papá no te iba a pegar un grito ni nada de eso, para nada, pero sabías cuando él te miraba, cuando él te hablaba de tal forma uno tenía que comportarse. Me asustaba más mi papá que mi mamá, porque mi papá no te iba a gritar pero te decía dos cosas y uno se quedaba quieto.

—*¿Y cómo manejaste el divorcio de tus padres?*

—A mí me costó. Tenía como la peor edad porque tenía 12 años, no me puse conflictiva pero era la hermana mayor y cuando salíamos con mi papá yo tenía que encargarme sobre todo de mi hermana chiquita. Lo típico para cambiarla, en la piscina, ir al baño. Por otro lado, yo tenía sentimientos encontrados con mi mamá y con mi papá, yo tenía momentos en los que no quería estar con él y había otros en los que no quería estar con mi mamá pero ya era un tema mío de estar en una edad insoportable. Aunque todo eso fue normal. La verdad es que el divorcio de mis papás fue muy raro porque todas las navidades, todos los 24 lo pasamos los cinco, es decir, a pesar de estar divorciados, siempre mantuvieron que los 24 de diciembre cenábamos los cinco.

—¿Y cómo recibiste esa noticia?

—Con una lloradera, cuando ellos se separaron, porque además en esa época tenías que separarte. Ellos pasaron un año separados y luego el año siguiente tenían que ratificar que se van a divorciar. Me acuerdo, yo me negaba. Obviamente no me gustó pues, no estaba de acuerdo y sí lloré bastante. Nos quedamos con mi mamá en la casa donde hemos vivido siempre; y pues, teníamos la costumbre de cenar con él una vez por semana y los fines de semana lo alternaban y hablábamos con mi papá siempre, nos veíamos con frecuencia. En cierta manera, comparado con ciertos divorcios, porque uno veía típico que algún compañero del colegio contaba que sus papás estaban divorciados, y en nuestro caso no. Ellos trataban muchas veces, incluso, de compartir los dos con nosotros. Es que también todo tenía que ver por el mismo trabajo de mi papá, y que ellos se casaron muy jóvenes, aunque ellos nunca nos dieron razones muy claras.

Guillermo Tell también era muy pequeño para recordar pero siempre mantuvo cierta calma con respecto al divorcio.

—Bueno yo era muy pequeño para recordar. No recuerdo peleas entre ellos pero como toda pareja en crisis las tendrían. Eran muy cuidadosos de que no percibiéramos esas cosas. Recuerdo el día en que lo decidieron. Mi papá me lo dijo a mí, y mi mamá a mis hermanas. A mí me sorprendió muchísimo, me lo dijo manejando, llegando a la casa, pero no recuerdo razones. Yo me imagino, y estas son elucubraciones mías, las tensiones que producen el matrimonio en la vida de un político, los viajes, las actividades, sobre todo en el contexto de una pareja moderna donde la aspiración es la co-educación, la co-crianza y, mi mamá que estaba en contra del modelo tradicional de matrimonio, que se rebela contra eso, que va a la universidad, podía ser más sensible a eso. Tampoco voy a decir que las esposas de los políticos son así, pero mi mamá no es la típica “figurona” de la política, que va a inaugurar obras, jamás. Es profesional, exitosa en su campo. El tiempo que no dedicó a su carrera fue el tiempo

dedicado a nosotros. Digamos que tenía esas perspectivas modernas lo cual ahora es perfectamente razonable.

El divorcio duró cinco años. Aunque el último año lo pasaran de novios. En 1992 se volvieron a casar, en el año de graduación de bachiller de Valeria: “Era evidente que en ese año estuvieron de novios y nosotros estuvimos encantados. Yo tenía 17 años, se casaron por civil en la parroquia El Recreo, en Sabana Grande y fuimos nosotros tres, unos amigos de mi papá y mi mamá. Luego comimos en el McDonald’s que estaba en frente del boulevard de Sabana Grande”.

—*Guillermo Tell, ¿cómo eran ustedes de pequeños? ¿Peleaban con papá?*

—Sí claro. En la adolescencia todos somos pedantes y necios, pero más allá de esa etapa es muy poco lo que yo pude estar molesto con él. Por ejemplo, durante esa etapa de la adolescencia mi hermana mayor y yo sentíamos que mi papá no era suficientemente atento con nuestros intensos problemas de adolescente. Siento que ni mi hermana ni yo le dimos muchos problemas. Éramos muy gallos, pero aun así éramos adolescentes y era frustrante porque mi papá se quedaba escuchándonos y uno más bien esperaba que nos pegaran cuatro gritos y él nunca fue alguien de esos.

—*¿Cómo era el caso de Luisa Jacinta?*

—Ella fue creciendo y tuvo más libertades que nosotros dos. Ya mis padres habían lidiado con dos jóvenes y eran menos impresionables, creo yo. Hizo cosas que quizá yo y mi hermanan no nos hubiéramos atrevido a hacer. A veces se escapaba y eso generaba conflictos. Creo que de todos ella tiene más conflictos con mi papá porque ella es la más intensa en sus sentimientos. Es la más pasional y eso choca con la racionalidad de mí papá. Además, que de los tres es la más experimental en su estilo de vida, vive en el mundo cultural y muchas veces tiene opiniones que retan las opiniones personales de mi papá. Son discusiones que no tienen más repercusiones

que el desacuerdo. Recuerdo la vez que mi hermana se leyó un libro sobre la reencarnación y mi papá, que es muy católico estaba muy preocupado por ese hecho. Intentó sacarla de esas ideas “new age”. En términos de opiniones mi hermana está más a la izquierda que mi papá y eso genera más conflicto, pero igual no somos una familia de grandes problemas, no sé si eso nos haga más aburrido o menos.

—*¿Fue el consentimiento de la familia?*

—Mis papás son sumamente justos. Yo creo que ellos tratan de cuidar mucho eso porque ellos mismos no eran los favoritos de sus padres o tenían otro tipo de relación con ellos. A la hora de la pelea entre los hermanos, yo tenía las de perder porque físicamente era el más fuerte y más grande de mis hermanas. Entonces eso ya era un demérito moral, pero ellos siempre han intentado que los tres tengamos más o menos lo mismo. En la medida de sus posibilidades. Teníamos que viajar los tres sino no se viajaba. En viajes al exterior mi papá nos fue llevando uno a uno. Son en extremo igualitarios incluso en navidad calculaban para que los regalos fueran más o menos los mismos. Y ese esquema lo tenemos así en la casa, tanto para ahorrar como para restarle valor a la cantidad de regalos y hacer énfasis en la fiesta. Cuando cada uno se graduó de la universidad mi papá nos llevó a cada uno a Londres, por aquello de que él estudió en Londres en su juventud, nunca hemos ido los tres juntos. Ahora una cosa que ahora tenemos en la casa es una especie de amigo secreto para navidad, con la idea de mantener el énfasis en la fiesta, en el encuentro y también la dinámica de saber quién le regala a quien.

—*Ramón Guillermo se llevó ciertas cosas de tu abuelo ¿Usted hizo lo mismo?*

—Bueno él es alguien muy reservado. Es alguien que intenta mantener mucha calma. No es alguien que tome decisiones a la ligera. Tampoco es alguien violento ni temerario. Es alguien en el fondo muy calmado que da muy buenos consejos. Además tiene un estilo de vida sencillo, que las cosas no son glamorosas, el figurar,

nada de aferrarse al poder, eso es pasajero. Creo que eso es lo que me llevo de papá y otra cosa que también me llevó es que él tiene una ética de trabajo muy grande. Es alguien muy trabajador, muy disciplinado. Es también muy familiar, no es de estar con amigos, rodeado, no es alguien que goce de las fiestas y eso. El poco tiempo que tiene lo dedica es a nosotros.

—¿Y el tema político?

—Dos cosas pasaron. Nosotros crecimos en un ambiente donde se discutía mucho de la política, se hablaba, se leía mucho de eso. Recuerdo que en la mañana antes de salir al colegio mientras esperaba a mis papás, veíamos siempre los programas de opinión. De militar en partidos nunca nos llevaron a eso pero siempre se habló bien de la política, de la vocación política pero también hay que decir que mis hermanas y yo éramos jóvenes, adolescentes, en la época de la antipolítica. De los tres yo fui el único que me inscribí en un partido, por mayo o junio de 1993. Me inscribí en Copei con un amigo, después del colegio. Yo recibí algo de formación política en el partido ese año.

Luisa Jacinta se graduó de audiovisualista en la escuela de Comunicación Social de la UCAB. Al principio no estaba muy segura de la mención que iba a escoger, entró a Comunicaciones Publicitarias y se cambió a la semana a Audiovisuales.

—Luisa Jacinta hay quien dice que eras la más consentida...

—Bueno, hay gente que dice eso, sobre todo por mi mamá pero de grande no lo creo.

—¿Qué son esas cosas que le reclamarías a tu papa?

—No sé cómo decirlo. A veces creo que se comporta de manera muy reservada. A veces uno quisiera que hablara más y le dijera las cosas a la gente de frente. Él tal vez

piensa que hay que conducirse así, no decirlo todo y uno como familia a veces lo necesita. Creo que es una persona muy controlada con sus emociones. Es muy medido. Cosa de que viene de su formación, mi papá es muy de sus abuelas.

—*¿Cómo manejas el tiempo sabiendo que él tiene una agenda bastante ocupada?*

—Lo que más hacemos es escribirnos. A mí a veces me gusta caerles en la casa para el desayuno porque para verlo luego es más complicado, y claro mi papá otra vez vuelve a tener la agenda full como cuando éramos chamos. Yo por lo menos ahora no estoy casi involucrada con el trabajo de mi papá así como cuando éramos chiquitos. Yo no sé si antes la política tenía un velo más conservador. Lo que sí me acuerdo más chiquita es viajando por el país con mi papá en campaña o no. Era buenísimo y eso también lo recuerdo ahora que trabajo en cine, porque lo lleva a uno a sitios que normalmente no vas a conocer y es un privilegio. Igual me pasaba de chiquita con mi papá, que viajábamos a lugares que uno no imaginaba, conociendo personas de todo tipo.

—*¿Lo piensas mucho cuando estás de viaje?*

—Sí, pienso mucho en él. A veces cuando entro a la playa o cuando veo a unos papás cargando a sus bebés. Recuerdo la narración que hacía mi papá de las olas. También una anécdota, cuando estaban divorciados, que nos fuimos un diciembre para Maracaibo, nos pusimos a jugar fútbol americano, que yo era equipo con mi papá y mis hermanos eran el equipo contrario. También recuerdo competencias de cantos en la carretera con él, la verdad era súper chévere.

Donde las flores son nuevas²

² Aveledo, R. (1992). *Cuaderno venezolano para viajar (leer) con los hijos*. Caracas: Academia Nacional de la Historia.

Los cuartos daban al jardín. Por él corría un corrito de agua clara cuyo origen y destino ignorábamos, aunque era fácil y bonito imaginarlo: la montaña y el río.

A la mesa de Esnujaque llegamos después de un viaje largo y grato. Desayuno en Carora, abundante y sabroso, amenizado por avispada charla de un viejo simpático y hablador. Parada en Trujillo, para subir hasta la Virgen de La Paz y contemplar allí, entre las nubes, el paisaje de aquellos cerros grandes que Dios dejó a medio amasar. Almuerzo tarde en Valera y trepar por la carretera pasando por la Puerta.

Desde hace años soñaba con este viaje. Niño lo había hecho, a la manera de papá: una improvisación cuidadosamente preparada. Por aquí había pasado, andando los caminos del oficio y de seguro volveré a pasar. Pero este viaje quería hacerlo. Compartir con ellos la recatada intimidad andina.

Los muchachos estaban emocionados y cansados, Valeria y Guillermo exploraban, siguiendo el mapa trazado por su curiosidad. Luisa Jacinta no encontraba todavía un sitio y Amalia trataba de poner las cosas en orden y llegar. Yo quería entrarle al libro sobre las travesías de Humboldt que llevaba conmigo. Era, por cierto mi cumpleaños.

Nos fuimos a la cama con frío y ganas de que amaneciera. La mañana llegó con prudente alegría. Al abrir la puerta vimos al sol adueñado del jardín y a las flores agitadas por su visita. Desde luego sonreímos. Era un gozo estar allí.

Había muchas flores de muchos colores. Había flores por todas partes. Entre ellas, vereditas estrechas que hacían sentirse a los niños parte del jardín. Por allí corrieron y jugaron. Iban y venían hacia nosotros con los informes de sus hallazgos y las preguntas del caso.

Valeria y Guillermo querían encontrar un concepto, una definición, una palabra que dijera de su encuentro con aquel jardín del hotelito andino.

Valeria dio en el blanco. “En los Andes –dijo– todas las flores son nuevas”.

Barquisimeto y la tradición de los abuelos

Nació en Barquisimeto en la zozobra de lo que se impondría en Venezuela: la dictadura de Marcos Pérez Jiménez, en el año 1950, y aun así es considerado como hijo de la democracia. La tradición o las costumbres pesan en su familia –la *casa*– estricta en principios y cuentos, muchas anécdotas de vida que pasaron de generación en generación y se asoman en las conversaciones del guaro, hasta en la forma de contarlas.

Los pequeños, a su beneficio, fueron criados teniendo el precepto de que eran servidores sociales. Aveledo asegura que lo formaron para servir y tener un sentido social claro. La religión formó pauta clave en el crecimiento del joven, de allí que participe activamente en el partido social cristiano Copei. Sin embargo, estos primeros años de vida transcurrieron en Caracas. En el año 1957 sus padres se divorciaron. Ramón Guillermo se va con su madre, funcionaria judicial, empleada en tribunales que luego pasaría al Ministerio de Justicia, a la casa de la abuela en Barquisimeto, con ella tuvo una especial relación y es ese periodo de vida en el estado Lara el más importante durante su niñez.

La tradición o las costumbres pesan en el a veces rígido y “rebelde” guaro. Su nombre no fue puesto en vano, “Ramón Guillermo” es el nombre de su abuelo. Por lo que es que es casi un rito paterno, heredar el nombre del yayo. Y aunque no le afecta esa pronunciación alargada y extensa al escribirlo, después de tantos años y por la costumbre, solo su esposa, Amalia Coll, le llama “Ramón”; aunque para los amigos esté también la posibilidad de llamarse por el apellido, cosa que también es tradicional.

—¿Quién le coloca su nombre?

—Bueno, papá, yo me llamo como mi abuelo, mi abuelo paterno. Nosotros tenemos la costumbre en mi familia paterna de llamarnos como al abuelo. Por eso mi hijo se llama como mi papá. Guillermo Tell, y yo Ramón Guillermo como mi abuelo. Somos poco amigos de cambiar los nombres.

—¿Cómo lo llaman sus amigos?

—Igual, Ramón Guillermo. Un poquito largo, ¿verdad? Los que fueron compañeros del colegio o los que son muy amigos, nos llamamos por nuestros apellidos, nos acostumbramos. “¿Qué hubo Aveledo? ¿Cómo estás tú?”. Y bueno eso no solo me pasa con amigos sino también con amigas. Algunas de ellas me llaman por el apellido y yo por el de ellas.

Ramón Guillermo terminó el bachillerato en su tierra natal, en el año 1967. Durante todo esa etapa vivió en casa de su abuela materna, con ella compartió gran parte de sus tardes, y en ese período se aproximó a la escritura en *El Juvenil*. Asimismo, la lectura de prensa fue su principal pasatiempo durante esas tardes con su abuela. Ella le daba su respectivo retazo para revisar, leer y releer, y después discutir y comentar. Cosa que sería muy determinante en las elecciones del joven Ramón Guillermo.

En cuanto a la relación con su padre, Guillermo Tell Aveledo siguió viviendo en Caracas y trabajaba en la escuela de Derecho de la Universidad Central de Venezuela, UCV, impartiendo las prácticas de “procesal penal” y como juez. El joven Ramón Guillermo por los meses de agosto y diciembre aprovechaba para descansar, conocer la ciudad y ver partidos de béisbol. La liga profesional de béisbol en Lara aun no existía.

Es admitido en la Universidad Central de Venezuela, UCV, allí conoce a Ramón José Medina, compañero de trabajo en la MUD y amigo muy cercano, quien convivió y vivió con Aveledo parte de esa época revoltosa de estudiante universitario. Medina poco después pidió cambio en la misma carrera pero en la UCAB. Así como él, conoció a muchos otros durante la dirigencia estudiantil, como a Nelson Chitty La Roche, Edgar Barrios, entre otros.

Otra tradición es la preservación y conservación de los amigos. En un mundo en el que los amigos “van y vienen”, Ramón Guillermo ha tenido la fortuna de después de tener 60 años seguir teniendo relaciones y lazos muy grandes con amigos de infancia.

—Una persona de amistades...

—Sí, tengo muchas amistades aun cuando quizá amistades, amistades no lo son tanto, pero son de muchos años. Digo yo que aunque tengo muchas relaciones y mucha gente que aprecio y que pueda considerar como “amigos míos”, no soy de amistades profundas. Además yo no soy tan sociable así, no soy fiestero. Voy a fiestas para cumplir, pero disfruto mucho más una reunión pequeña que una fiesta grande porque no me atrae tanto y entonces la verdad es que tengo amistades de muchos años. Algunos de mis amigos son de primer grado de primaria, hasta ahora siguen siendo mis amigos, para toda la vida. Un amigo muy querido para mí, por ejemplo, es Alfredo Ramírez, de Barquisimeto. Él estudiaba sexto grado y yo estudiaba cuarto grado, desde entonces somos muy buenos amigos, hasta el sol de hoy. Como si fuéramos hermanos, pero claro así pues tengo amistades de mucho tiempo y algunos que son de herencia familiar. Por ejemplo, el papá de José Luis Cartaya [actual asistente personal de Aveledo] fue jefe de mi mamá, era juez en el tribunal donde mi mamá era escribiente. Yo recuerdo cuando Cartaya nació. Era un niño pero no tan chiquito. Recuerdo cuando nació él y su morocha. Nunca imaginé que uno de esos dos iría a trabajar conmigo, pero fíjate tú que él trabaja conmigo pero su papá y un tío mío, que además era mi padrino de bautizo, habían estado juntos en el congreso. El

padre de Cartaya había sido senador por Lara y mi tío diputado por el mismo estado, fueron electos en 1963. De modo que podrás ver que siempre hay de esas amistades que son amistades familiares y se convierten parte de esa familia, por la relación tan larga.

Un ejemplo de amistades largas es la que el guaro ha mantenido con Edgar Barrios. Este personaje físicamente opuesto a Ramón Guillermo, es levemente tostado, se viste siempre tipo sport y aún tiene cabello oscuro. Alto y del estado Apure, Barrios es alguien que lo vio al comienzo de su carrera como dirigente universitario.

—Estudiábamos bachillerato, en una reunión de educación media que hubo aquí en Caracas. Yo estudiaba en San Fernando de Apure y él en su pueblo. El tiempo no lo recuerdo, debe ser en los años 60. La reunión era del partido Copei, la Juventud Revolucionaria Copeyana, JRC, esa era la fracción de educación media en esa época. Cada uno regresó a su lugar, pero siempre había el contacto, no había Internet ni teléfonos celulares, pero teléfonos regulares funcionaban. Después nos volvimos a ver ya cuando él era estudiante de la UCV, yo estudiaba en el Pedagógico de Caracas. Creo que él entendió desde muy temprano algo que a nosotros en las escuelas, en la juventud católica nos enseñó: nos hablaban de la vida de Cristo, nos hablaban del compromiso social, y él comprendió que eso tenía que ver con el compromiso con la gente.

—*De grandes, ¿qué es lo más importante que ha vivido con él?*

—Yo soy operado del corazón y recuerdo que él había escrito un libro de semblanzas de Barquisimeto. Me pasé toda mi convalecencia leyendo ese libro y me pareció tan encantador, tan propio porque son las anécdotas de un pueblo nada diferente a otro pueblo, va hilvanando una cosa con otra y entreteje ese sentimiento. Esa lectura fue una experiencia con él. Recuerdo una frase con él cuando fue a la clínica: “Yo te vi muy mal”. Él estaba en Barquisimeto y se vino para verme después de la operación.

Su madre tenía un templo en el corazón y su padre era una persona muy agradable, un tipo culto, un echador de cuento. Yo trabajé con el papá de él. Otros dos momentos importantes fueron cuando fue el primero en ver a mi hija al nacer, Mariana; y el 4 de febrero de 1992. Ya la cosa estaba sonando y yo me trataba de comunicarme con él. En ese momento él vivía en San Luis, por el Cafetal. Como a la 1:00 de la madrugada lo llamé y conté que estaba saliendo gente por la televisión y que no entendía por qué no estaba allí. Me dijo: “Coño, Edgar, estoy en San Luis y no tengo carro, dos compañeros y amigos quedaron en pasarme buscando y no vinieron”. Yo estaba en La Candelaria y a esa hora salí a buscarlo. Se veía plomo por todos lados y fuimos a Televen, luego a Venevisión, a varias emisoras y amaneció cuando llegamos a la sede de Copei. Esa noche también corroboré varias cosas: su amor por el país y su valor personal, que no se circunscribe nada más a ser un tipo valiente y a enfrentarse a las cámaras de televisión. Nadie entiende que esa fecha fue muy dura y si se revisa quiénes declararon ese día no serán muchos. En nuestras vidas, ese día fue bastante crítico.

Otro amigo del tiempo, Eduardo Carrillo, que conoció a Aveledo en Barinas a mediados de los setenta en la dirigencia juvenil copeyana, puntualiza el equilibrio que puede mantener el barquisimetano: “A mi entender y de lo que conozco de él, es un tipo muy coherente porque tiene la relación muy fina y estrecha entre lo que piensa, su discurso y lo que hace. Entre esas tres cosas hay como un enlace, una coherencia permanente”.

Ramón Guillermo no es una monedita de oro eso es obvio pero, al menos, sus amistades manifiestan que es muy querido y que demuestra, con lo poco que puede, que él también aprecia y quiere a los suyos. Escribe para no hablar mucho y así es como da muestras de cariño, ya lleva más de 20 títulos, entre colaboraciones y recopilaciones de su material parlamentario y reflexiones más desarrolladas. También escribió sobre su ciudad.

El poeta guaro Luis Beltrán Guerrero describe a la *Ciudad del Crepúsculo*, también conocida por ser la *Capital Musical de Venezuela* con la frase que introduce estas líneas de historia y quién sabe si también podría compararse con la personalidad de Ramón Guillermo. Que se entienda, la gente también es su ciudad, cada uno es producto de ella. En *Gente, historias y cuentos de Barquisimeto y Lara*, Ramón Guillermo revivió recuerdos de su niñez.

Barquisimetano soy

Nací el año y el mes del terremoto de El Tocuyo en la Clínica Acosta Ortiz de la carrera 19, antes Calle Libertador, de esta ciudad que cumple cuatrocientos cincuenta, digámoslo más por comodidad que por vigor histórico, este venidero septiembre. Lo primero que vi, y lo primero que me vio, fue la política, pues el Doctor Honorio Sigala fue el partero de mi alumbramiento. Que a nadie extrañe pues, mi destino.

Adelita, mi mamá, es barquisimetana de familia cabudareña. Guillermo Tell, mi papá, barquisimetado por cuenta de la Revolución de Octubre, es caraqueño e hijo de caraqueño y nirgüeña. A mi abuelo Henrique Orozco no lo conocí. ¿Cómo iba a conocerlo? Si murió cuando Adelita ni siquiera había empezado a aprender las primeras letras a que las Jiménez Liscano, ni qué decir de entrar todavía al Colegio de las Hermanas. Mi abuelo materno fue, a todos los defectos, Pedro N. Pereira, a quien apenas si recuerdo, pero me cuentan que conversaba mucho con él y que a los dos nos gustaba. Es que conversar siempre me ha gustado. Desde chiquito. Cuando disfrutaba los amasijos de que las Campíns y los dulces de Arapé.

Aprendí a leer con El Impulso, y empecé primer grado en el Instituto Venezuela, en la dieciocho, fundado por Juan Sequera Cardot y regentado por su esposa. Mis compañeros de mesa eran Freddy Castillo,

Carlos Miguel Castillo, Carlos Rafael López y mi primo Jesús Enrique. En la misma primaria me cambiaron para el Colegio La Salle donde seguí hasta terminar tercer año y me fui a graduar de Bachiller en Humanidades en el Lisando Alvarado. En el colegio aprendí a jugar fútbol. En la calle a jugar pelota.

La ciudad de mi niñez era pequeña, fue creciendo cuando las amistades y la militancia me la fueron mostrando por los lados desconocidos, calles nuevas, vecindarios distintos (...). Soy de San Juan. Carrera 16 entre 38 y 39. Entre la plaza, al este, y al oeste el parque discurrieron mis años infantiles. Por el norte, mandados en el mercadito Bella Vista. Por el sur, la cuesta del río de la catequesis, las curiosidades y los nuevos amigos. En el Parque, donde estudiaba con mi silla de madera y lona, veía salir a las muchachas del María Auxiliadora. Y en la rejita que tenía la Plaza Lara, esperaba que pasaran las de la Inmaculada (...).

Barquisimeto fue fundada en 1552, unos años antes de que Santiago de León de Caracas fundara a la capital en 1567. El periodista Eligio Macías Mujica apreciaba a esta ciudad por su virtud de “hospitalidad creadora”. Ramón Guillermo, en el mismo libro, reflexiona sobre los cambios que produjo estar “De una ciudad a otra”, título justo un breve discurso que dio el 13 de septiembre de 2002 en el Club de los Leones de Barquisimeto, para comprender a su ciudad natal.

¿Somos nosotros un invento de Barquisimeto? ¿Nos ha creado la ciudad a su imagen y semejanza? ¿Somos hechura de estas calles y otros modos y este paisaje árido por dos lados y verde por los otros dos?

O, al contrario, ¿Es Barquisimeto nuestro invento? ¿Nos imaginamos una ciudad y la habitamos y hablamos de ella y la recordamos, sin que necesariamente sea realidad? ¿Es Barquisimeto un espejismo en nuestro

cariño? ¿Es una creación de nuestros recuerdos? (...) Barquisimeto nos hace y nosotros la hacemos. Nos inventa y la inventamos.

CAPÍTULO III:

Ser avanzado

Comunidad es ante todo obra de la naturaleza y se encuentra más estrechamente ligada al orden biológico; en cambio, una sociedad es sobre todo obra de la razón y se encuentra más estrechamente vinculada a las aptitudes intelectuales y espirituales del hombre.

La comunidad es un producto del instinto y de la herencia en unas circunstancias y en un marco histórico dados; la sociedad es un producto de la razón y de la fuerza moral.

Jacques Maritain
Fragmentos de El Hombre y el Estado

La dirigencia universitaria del partido Copei, durante los años sesenta y setenta estuvo marcada por tres sobrenombres o apodos que diferenciaban a los alumnos de todas las facultades posibles en la Universidad Central de Venezuela. Ramón Guillermo Aveledo no fue parte de la excepción. Él también se encasillado en uno de estos tres curiosos nombres. Dinorah Carnevali de Toro desarrolló en su texto titulado *Araguatos, avanzados y astronautas*; que consiste en una compilación de micro entrevistas que dibujan cómo se produjo esta división ideológica en el partido.

Carnevali explica que “las principales fuentes doctrinales e ideológicas que nutrieron el pensamiento y la acción política de la Juventud Revolucionaria Copeyana fueron, básicamente, las siguientes: autores cristianos europeos, las encíclicas papales y los demócratas cristianos chilenos”. Sobre los autores cristianos europeos, quienes se destacaron y tuvieron mayor influencia se refiere a Jacques Maritain, Emmanuel Mounier, Jacques Leclercq, entre otros. En cuanto a las encíclicas papales, a partir de 1981 comenzó un nuevo periodo en la Iglesia Católica por la publicación de la encíclica papal *Rerum Novarum* de León XIII. En ella se mostraba la preocupación de esta institución en los asuntos sociales y políticos de los ciudadanos de todo el mundo. De allí que de estas encíclicas tuviera objeto la Doctrina Social de la Iglesia. Sus principios más importantes son la dignidad humana, la satisfacción de que el hombre logra en comunidad sus objetivos, el principio de la supremacía del trabajo sobre lo capital, el apoyo o solidaridad internacional y la elección o preferencia de la democracia como única vía para gobernar a un país. En el siguiente extracto se destaca la fuerza en el discurso dado el 15 de mayo de 1891 por León XIII al referirse a la situación del proletariado:

CARTA ENCÍCLICA
RERUM NOVARUM
DEL SUMO PONTÍFICE LEÓN XIII
SOBRE LA SITUACIÓN DE LOS OBREROS

1. Despertado el prurito revolucionario que desde hace ya tiempo agita a los pueblos, era de esperar que el afán de cambiarlo todo llegara un día a derramarse desde el campo de la política al terreno, con él colindante, de la economía. En efecto, los adelantos de la industria y de las artes, que caminan por nuevos derroteros; el cambio operado en las relaciones mutuas entre patronos y obreros; la acumulación de las riquezas en manos de unos pocos y la pobreza de la inmensa mayoría; la mayor confianza de los obreros en sí mismos y la más estrecha cohesión entre ellos, juntamente con la relajación de la moral, han determinado el planteamiento de la contienda. Cuál y cuán grande sea la importancia de las cosas que van en ello, se ve por la punzante ansiedad en que viven todos los espíritus; esto mismo pone en actividad los ingenios de los doctos, informa las reuniones de los sabios, las asambleas del pueblo, el juicio de los legisladores, las decisiones de los gobernantes, hasta el punto que parece no haber otro tema que pueda ocupar más hondamente los anhelos de los hombres. Así, pues, debiendo Nos velar por la causa de la Iglesia y por la salvación común, creemos oportuno, venerables hermanos, y por las mismas razones, hacer, respecto de la situación de los obreros, lo que hemos acostumbrado, dirigiéndoos cartas sobre el poder político, sobre la libertad humana, sobre la cristiana constitución de los Estados y otras parecidas, que estimamos oportunas para refutar los sofismas de algunas opiniones. Este tema ha sido tratado por Nos incidentalmente ya más de una vez; mas la conciencia de nuestro oficio apostólico nos incita a tratar de intento en esta encíclica la cuestión por entero, a fin de

que resplandezcan los principios con que poder dirimir la contienda conforme lo piden la verdad y la justicia. El asunto es difícil de tratar y no exento de peligros. Es difícil realmente determinar los derechos y deberes dentro de los cuales hayan de mantenerse los ricos y los proletarios, los que aportan el capital y los que ponen el trabajo. Es discusión peligrosa, porque de ella se sirven con frecuencia hombres turbulentos y astutos para torcer el juicio de la verdad y para incitar sediciosamente a las turbas. Sea de ello, sin embargo, lo que quiera, vemos claramente, cosa en que todos convienen, que es urgente proveer de la manera oportuna al bien de las gentes de condición humilde, pues es mayoría la que se debate indecorosamente en una situación miserable y calamitosa, ya que, disueltos en el pasado siglo los antiguos gremios de artesanos, sin ningún apoyo que viniera a llenar su vacío, desentendiéndose las instituciones públicas y las leyes de la religión de nuestros antepasados, el tiempo fue insensiblemente entregando a los obreros, aislados e indefensos, a la inhumanidad de los empresarios y a la desenfrenada codicia de los competidores. Hizo aumentar el mal la voraz usura, que, reiteradamente condenada por la autoridad de la Iglesia, es practicada, no obstante, por hombres codiciosos y avaros bajo una apariencia distinta. Añádase a esto que no sólo la contratación del trabajo, sino también las relaciones comerciales de toda índole, se hallan sometidas al poder de unos pocos, hasta el punto de que un número sumamente reducido de opulentos y adinerados ha impuesto poco menos que el yugo de la esclavitud a una muchedumbre infinita de proletarios.

Finalmente, el último elemento de enseñanza ideológica para el JRC fue el ejemplo de la democracia en cristianos chilenos. Este factor radicó más en la competencia y preeminencia de los dos partidos social cristianos del continente con mayor influencia: Copei, en Venezuela; y el Partido Demócrata Cristiano de Chile. Si algo

había que envidiar al socialcristianismo chileno era lo “progresistas” que fueron en su discurso. Sobre la conformación de la Juventud Revolucionaria Copeyana, Carnevali explica:

En 1958, a la caída de la dictadura, la Juventud Revolucionaria Copeyana se presenta como una juventud unida y entusiasta en la lucha por consolidar los valores democráticos del país. El Partido Copei, contagiado por la euforia de los acontecimientos, ofrece llevar a cabo una “revolución socialcristiana”, mensaje que resultará sumamente atractivo para los nuevos miembros del partido.

La euforia democrática pasará bastante rápido y la unidad inicial se irá debilitando poco a poco, insinuándose diferencias tanto en el campo político como en el ideológico. Hacia 1964 estas diferencias se harán cada vez más evidentes hasta que en la IV Convención Nacional Juvenil, a finales de 1965, se perfilarán con gran claridad las distintas tendencias en las filas de Copei.

Los araguatos, los avanzados y los astronautas, así se denominarán estos sectores, van a ser los protagonistas de la época más interesante y más rica desde todo punto de vista en la vida de la Juventud Revolucionaria Copeyana. Unos mantendrán posiciones conservadoras, otros de avanzada y otros radicales. Será una juventud bastante heterogénea.

Naudy Suárez Figueroa, periodista e investigador histórico, explica cómo se manejaban, en aquellos momentos, las diferencias entre estos tres grupos entre los que quedaría encasillado Ramón Guillermo Avelledo:

—Había diferencias doctrinarias y tácticas referentes al poder. Doctrinarias eran más presuntas que reales. El líder de los avanzados era Abdón Vivas Terán. Ellos escogieron su nombre, fíjate que los otros dos nombres eran despectivos, “Araguatos” eran como los gorilas pequeños y los “Astronautas” eran los que estaban en las nubes. Los “Avanzados” se situaban ni de un lado ni al otro sino en el justo medio, en un camino progresista. Por ejemplo, hubo una tesis que dio origen a mucha polémica en esa época que se llamó la “propiedad comunitaria”. Era una forma de propiedad que se suponía superaría a la propiedad privada. La idea iba por el camino de crear empresas del estado. Era la época donde estaba de modelo Yugoslavia. En el régimen de Tito, donde él termina diferenciándose de Stalin. Tito adoptó una política de comunismo autónomo e inventó unos sistemas sociales de propiedad, a eso le llamaron autogestión, que eran una especie de empresas del Estado pero sin un matiz tan extremo como el de la Unión Soviética. Esta situación era interesante para todos estos muchachos “Avanzados”. El Copei institucional dirigido por Caldera nunca estuvo en contra de esa idea pero sentían que no era el momento preciso para darse aquí en Venezuela. Doctrinalmente no estaban en contra porque la doctrina socialcristiana era una progresista en lo social, por algo se guiaban sobre todo de las encíclicas de los Papas en las cuales se favorecía al obrero y se criticaba los excesos del capitalismo. Terán, por ejemplo, lanzó la tesis de que había que nacionalizar el petróleo, cosa que no cayó bien en la dirigencia de Copei. En el país para ese momento no podía tomarse decisiones así, aunque en el programa a los partidos en 1958, de Punto Fijo, se hablara de la nacionalización. Todo tenía un paso, un procedimiento; y Ramón Guillermo, por supuesto, era de este grupo. Su líder en gran parte fue Luis Herrera Campíns. Ramón Guillermo nunca fue alguien llamativo, tú sabes quienes son los duros, y él no era uno de ellos.

En 1968, Aveledo comenzó su carrera de Derecho. Para entonces, ya era militante por Copei. Ahora involucraría la Juventud Revolucionaria Copeyana.

–Yo era *avanzado*, me parecía que era lo lógico. Era una forma de ver ambas partes, primero yo soy un hombre de centro y aunque los avanzados fueran de centro izquierda. Los Astronautas eran los más radicales, de izquierda y nosotros decíamos que los Araguatos eran de derecha, aunque en verdad no lo eran tanto, pero sí eran muy conservadores, eran ortodoxos y encima partidistas ¿no? Vivas Terán que era uno de los dirigentes líderes, era un tipo de economía, muy inteligente, muy brillante. Fue secretario de la juventud de Copei, y tenía en todo el país un gran prestigio. Era muy inteligente y tenía una aureola rebelde. Era albino y muy cariñoso. Yo en cambio como era del estado Lara, allí la influencia era Luis Herrera. Él sería la figura más importante para los Avanzados entre los viejos, era como que él se parecía a nosotros. Fui avanzado porque me parecía que era lo más coherente en una visión social del cristianismo, y esa fue mi decisión para unirme a la Juventud Copeyana, además porque en colegio aprendí eso. Era muy importante comprender que los cristianos tenemos un compromiso importante con la sociedad, era un compromiso con los pobres, con los que tenían menos, eso se inculcaba mucho en el colegio. Incluso, el adjetivo más despectivo para referirse a alguien era que te llamaran burgués: “Estas aburguesado”. Eso era una cosa que se sentía horrible, porque eso indicaba que uno era indiferente, individualista, y se marcaba con mucha fuerza. Por eso entre al grupo de los avanzados, además que el nombre más bonito de todos.

Los avanzados³

El término avanzados, el único que no encierra una connotación peyorativa, fue, lógicamente, inventado por alguien de la tendencia en cuestión. Algunos atribuyen la paternidad a Luis Herrera Campíns y otros a Joaquín Chaffardet.

³ Carnevali de Toro, D. (1992). *Araguatos, avanzados y astronautas. Copei: conflicto ideológico y crisis política en los años sesenta*. Caracas: Editorial Panapo.

Este grupo surge espontáneamente alrededor de un determinado sector del Comité Nacional enfrentado a la línea oficial del partido. Se los calificará de pragmáticos, hábiles políticamente, ambiciosos y en búsqueda de metas muy concretas. Se sentirán identificados con Copei pero ni se ceñirán a los postulados ideológicos de éste ni a la línea política de Rafael Caldera. Su lema será cambiar el partido desde adentro.

Reconocerán tener sentido de la lealtad y de la disciplina aunque les va a costar recibir y acatar órdenes. Tendrán una participación importante en la juventud copeyana; actuarán con gran habilidad logrando una cuota de poder significativa, cuota que irán perdiendo debido al bloqueo progresivo por parte del sector calderista.

Demostrarán inclinación por la formación ideológica utilizando los conocimientos básicamente como arma política. Sin embargo, esta posición dependerá de cada uno. Dentro de la discusión ideológica, enfrentarán tanto al capitalismo como al marxismo; propondrán la revisión de las bases ideológicas de Copei para adecuarlas a un nuevo modelo de sociedad, la “sociedad comunitaria”.

En resumen, el grupo de los avanzados sería uno de los más importantes. Aveledo, sin embargo, no tendría relevancia dentro de ellos. Su importancia vendría después, al ser secretario de gobierno de Herrera Campíns, y en su labor como parlamentario. Sin embargo, aun cuando estas divisiones pudieran resultar importantes, en Venezuela el material ideológico de la época no es que no fuera necesario, pero no era menester cuando se atendía a otro tipo de eventualidades y la emergencia de crear un gobierno sólido. Se podría decir, entonces, que este momento universitario le dio al larense significancia ideológica clave, además de una actitud política clara en cuanto a cómo debía comportarse. Su amigo de infancia Edgar Barrios lo recuerda en la JRC:

–Todo ese aprendizaje nos hizo a nosotros, tempranamente, ubicarnos en la política porque era la forma de nosotros llegar a realizar el compromiso social que tenemos planteados como personas, es el tránsito de nuestra vida al ser creyentes y nada más cerca de nosotros que el partido socialcristiano, y nada más viable que la JRC y la Democracia Cristiana Universitaria, DCU. En cada caso, eso nos permitió a nosotros tener un instrumento de lucha con miras a ese ideal grande para nosotros. Frente a eso Ramón fue un líder importante, se dejó escuchar y la gente estaba contenta con su trabajo. Era un tipo muy dirigente. Recuerdo que cuando lo conocí nos hablaba del momento en el que escribía un periódico en su colegio, un periódico de esos de cartelera que después se convirtió en un periódico donde ellos hacían proposiciones más importantes. También lo recuerdo jugando pelota y el círculo de escritores. Ya después en la universidad era el mismo caso, aunque yo estudiara en otro lugar, él hizo un trabajo silencioso pero interesante, también él quería ver y aprender de todo.

CAPÍTULO III:

Un hombre de repetidas oportunidades

El Manifiesto No. 1 de la Junta Patriótica al pueblo venezolano en 1957, expresa:

“LA JUNTA PATRIÓTICA hace un llamado a todos nuestros compatriotas dentro o fuera del gobierno, para actuar conjuntamente, sin odios ni venganzas, por la paz y la prosperidad del país. Ha llegado un momento decisivo para la patria y está en nuestras manos defender el derecho a escoger libremente nuestros gobernantes y asegurar así la alternabilidad del poder. En la calle, en las fábricas, oficinas, en el campo, en los planteles educacionales, en los cuarteles, donde quiera, debemos combatir por el respeto a nuestros sagrados derechos y nuestra soberana voluntad. Este momento no debe desaprovecharse en posiciones sectarias e intransigentes ni debe desperdiciarse en discusiones reñidas por la realidad. El objetivo de la acción es lograr que Venezuela marche hacia una verdadera constitucionalidad donde todos podamos vivir y trabajar libremente sin temores ni zozobra”.

Los propósitos de la vida política deberían ser
liderizar esta nación por una bien pensada ruta
que traiga paz y prosperidad a sus ciudadanos,
asegurar la libertad bajo sus leyes,
sin excluir la libertad frente a ellos
que pudieran imponerles su voluntad.
Liderizar un gobierno
que sepa que debe respetar al ciudadano...
Más importante aún, es que todo esto
sea realizado con honor.

Alastair MacAlpine - Cartas a un joven político

No basta con imaginar a un gobierno perfecto, se necesita
sobre todo, un gobierno practicable.

Aristóteles

Es una de las caras que definen a la oposición venezolana de esta revolución
chavista. Para algunos su imagen implica la estabilidad y la oportunidad de
retomar a la sociedad venezolana. Sin embargo, después del año electoral,
2012, quedó la resignación y la decepción de una oposición sin fuerza, académica,
pero sin sazón; y un hombre de experiencia consumido de responsabilidades y poco
tiempo para dar razones al país.

Después de las derrotas en las elecciones del 7 de octubre y el 16 de diciembre del
año pasado, mucho se dijo –y aún se dice– sobre el futuro de la Mesa de la Unidad
Democrática y sobre el papel de su secretario ejecutivo. “¿Qué pasó?”, era la
pregunta que muchos venezolanos se hicieron, y que dirigentes de esta organización
trataron de responder, entre ellos su representante principal, el barquisimetano de
cepa: Ramón Guillermo Aveledo; que creyó por un momento que el “7O” era de la
gorra tricolor.

Este abogado copeyano ahora se enfrenta a un aparato de gobierno avasallante ante la gran pérdida de credibilidad y confianza por parte del venezolano creyente en una alternativa democrática. El hilo de rumores y comentarios, injurias y críticas inminentes al funcionamiento dentro de la MUD, permitieron poner en duda el desempeño de este hombre de 63 años. La energía no es la misma dentro él, se percibe que el cansancio ha hecho estragos y que su andar no es el mismo. Amalia lo repite constantemente, desde que la alianza de partidos se conformó, él cada vez está más canoso y con el semblante muy afectado. Los chistes, parte de su encanto y forma estratégica de manejar ciertos asuntos, no han perdido vigencia en las reuniones con los partidos ni con su equipo, pero el cansancio sí es notable.

La gente no sabe y no entiende sobre su labor, ve lo justo y necesario porque es lo que demanda la situación, el venezolano de por sí está desesperado. Ha cambiado y no es el mismo aunque se volviera más exigente. No obstante, Ramón Guillermo siente igual que cualquier ciudadano y afirma que no pierde la fe en el venezolano, aun cuando muchos pierden la fe en él.

—Es que el venezolano somos muchos. El venezolano es mucha gente ¿Quién es el venezolano? Todos los que estamos aquí y lo que resulta de todos. Yo sí creo, nunca he creído que seamos perfectos. Nunca he creído que el venezolano sea perfecto, del cual yo formo parte ¿no? O que el venezolano sea santo, tampoco; y yo formo parte de ese venezolano imperfecto. Ahora, en ese venezolano como materia prima, como sujeto, como protagonista de un cambio, sí creo. ¿Y por qué creo? Porque ha sido motor de los cambios. El venezolano fue capaz de convertir un país violento, en un país de paz. Todo el siglo XIX nos estuvimos matando, y nos convertimos de un país autoritario, de dictadura, en un país democrático.

—*¿Y no se está retomando esa costumbre vieja de tomar todo a la fuerza?*

–Hay muchas señales de violencia, violencia social. Desde luego, hay mucha violencia verbal, pero esas violencias luchan contra la naturaleza de los venezolanos. En Venezuela la impunidad es superior al 90%, inclusive hay delitos contra las personas donde la impunidad supera el 80%. Sin embargo, el grueso de los venezolanos sigue trabajando, el grueso de los venezolanos no comete esos delitos. Es solo una parte, una pequeña proporción, como te estaba diciendo, en un país donde casi no hay castigo, que sin embargo, sigue siendo un país de paz, sigue siendo un país donde la mayoría de la gente lo que hace es trabajar y buscar su sustento honestamente, es un país pacífico. Aquí el estímulo es para que la gente sea violenta, el estímulo es para que la gente sea arbitraria, si a ti no te va a pasar nada porque te robes algo ¿Por qué no todo el mundo roba? Bueno porque lo que predomina es la idea de que no se debe robar ¿Si aquí 16 de cada 100 personas matan a alguien? Solo 16 son condenadas, 84 no son condenadas ¿Por qué no todos están matando a los demás? Cuando sus estímulos o alicientes son para ir en contra de la ley y ser violento. Sin embargo, los venezolanos no somos así; y por eso, a pesar de todas esas cosas pues el país sigue allí.

–*¿Qué le diría entonces a los familiares afectados de un familiar que murió a manos del hampa? ¿No son estímulos también?*

–Tienen dolor, tienen rencor enorme, pero sin embargo, en un país que tiene esas cifras, ojo son cifras pavorosas, en ese país donde los alicientes son ese 84% podrían tener la necesidad de tomar venganza y no lo hacen. Sería, si tomaran la justicia por su propia mano, y no lo hacen. Esos son los que tienen el dolor directo y hay otros que no lo tienen pero que saben que la posibilidad de que sean castigados es muy pequeña y sin embargo, no delinquen. Eso me parece muy interesante como signo. ¿Cuántos otros países en la tierra podrían decir lo mismo? Mire yo sí creo en el venezolano, aquí hay muchos estímulos para no hacer nada, hay el estímulo del gasto público y de todo eso, pero la gente resuelve la forma de manejar la situación de crisis y me parece que es una existencia legítima, y buena, positiva. Hay un aliciente a no

hacer nada por los problemas, a no hacer nada porque te roben. Y sin embargo, hay gente que abre negocios, hay gente que invierte, eso es muy interesante. Por ejemplo, el Grupo Polar, que es un grupo grande, a ellos los acosan, los intervienen, los amenazan, les quitan cosas, los persiguen, pero hicieron inversión gigantesca en el país con una planta de yogurt. Consiguieron un socio extranjero. Esas son cosas que están pasando, que están ocurriendo y que demuestran. La gente quiere trabajar, y quiere progresar. Eso muestra un espíritu de que no se da por vencido.

—Entonces el venezolano no ha dejado de trabajar...

—Lo veo, lo veo, en la mayoría. Por eso es que, yo siempre digo el venezolano ¿Quién es ese? Porque somos muchos, los venezolanos, somos una cosa variada y que finalmente, en Venezuela hay algo de todas partes. Lo importante es que la mayoría sigue luchando por tener una vida mejor, y hacerlo honestamente, hacerlo con trabajo. Ahora cuando termine esta conversación vas a ver las colas de personas que van a regresar a sus casas. Colas de los automóviles, colas en el metro, colas para las paradas de autobús y de distintos medios de transporte. Y mañana en la mañana lo verás otra vez, tempranito, oscuro, todos los días. La gente sale a hacer su trabajo, a cumplir su jornada, eso muestra también un espíritu nacional.

Después del 16 de diciembre, Aveledo tuvo un tiempo perfecto para descansar y armar, nuevamente, a su equipo. Igual que a un equipo de béisbol, dar mensajes de aliento. Primero no estaba el presidente electo y la pérdida de las gobernaciones incrementó la apatía sobre la oposición. Solo el destello de Miranda, Lara y Amazonas quedaría los habitantes opositores de esas zonas. La secretaría ejecutiva de la MUD formó un equipo de trabajo para la reflexión, reorganización, creación de una nueva estrategia, y —lo más difícil— una conversación o negociación precisa y eficaz para captar —de nuevo— a los dirigentes de los partidos. La búsqueda de culpables fue imperiosa. Se discutió si de verdad la “Unidad” estaba teniendo efectividad.

—¿Cómo recibió la noticia de la derrota el 7 de Octubre?

—Tú sabes que esa es una noticia que se va recibiendo, que uno no recibe de un golpe, sino que le va llegando, primero por indicios, después por informaciones. Un indicio es cuando no te llegan resultados, cuando te llegan resultados es mal síntoma porque resultados buenos todos queremos darlos y lo malo nadie quiere darlo. Entonces digamos que primero llegaron indicios, después ya informaciones clara y finalmente, estás claro en cómo es. Ahora, sí, me dolió el resultado, sí. El país se jugaba una cosa muy importante ese día, pero en realidad, lo que más me dolió fue el paso de los días subsiguientes, porque empezó una cosa que es humana, que es natural. Siempre cuando hay derrotas o adversidades, los seres humanos necesitamos buscar culpables, y preferiblemente que no sea uno. Entonces yo no podía decir que no tenía la culpa. Yo me siento responsable de todo lo que he hecho y de lo que he dejado de hacer, pero aun cuando eso es humanamente comprensible, sentía que no se estaba siendo justo y que había personas que, equivocadamente, creían que era un buen negocio político exculparse acusando. Eso por supuesto me dolió, porque uno siempre espera, aunque comprenda que eso es factible y posible, más madurez.

—¿Y el 16 de diciembre? ¿Cómo le fue?

—El 16 fue menor el sentido de la derrota, porque sabíamos que eran unas elecciones condicionadas fuertemente por el resultado presidencial. La separación entre esas dos contiendas electorales fueron nueve semanas. Durante ese tiempo era muy difícil que cambiaran las cosas a nuestro favor, porque ocurre como coletazo, era el ratón del desánimo, del desaliento de la elección presidencial. Luchamos mucho para que no fuera un destino fatal pero entendíamos perfectamente, claro había lugares en los que pensamos que había oportunidad de ganar y no ganamos, y había estados que pensamos que teníamos la oportunidad de conservar y no pudimos conservar. Solamente pudimos conservar tres, tres muy importantes. Es muy importante que hayamos ganado Miranda por lo que significa que fuera candidato nuestro, el

candidato presidencial. Amazonas es muy obvio, por el significado distinto que guarda por tener importancia sobre las etnias muy grandes; y Lara que era el estado de un disidente que había venido de allá. Entonces, estaba en la mira del gobierno para demostrar que el que se sale de allá se embroma, se desaparece, vuelto polvo cósmico como decía el presidente, es pulverizado y no fue así. Claro que ninguna de las regiones que perdimos no son indiferentes. Los sitios donde teníamos la gobernación y no las retuvimos por distintos motivos nos pegaron.

—¿Cómo lidiar con partidos derrotados dos veces?

—Bueno todos aceptaron los resultados, sí. Todos tenían sus críticas frente al manejo ventajista del Gobierno, el uso del poder sin escrúpulos y después iniciamos un proceso de reflexión. Nombramos un equipo de trabajo que se reunía aquí [refiriéndose a la oficina de la MUD, en Sabana Grande], enseguida se presentó un informe o reporte. El informe se discutió en una jornada de la reunión de los miércoles [Cada miércoles parte la secretaría ejecutiva de la MUD y los integrantes de los partidos se reúnen a partir de las 2:00 o 3:00 de la tarde para discutir el trabajo, requerimientos de los propios partidos o las acciones que llevarán a cabo] y se dieron las conclusiones y se están aplicando.

Paralelamente, el Gobierno, haciendo buen uso de la opinión pública y su maquinaria comunicacional, informó sobre la enfermedad de Hugo Chávez; y, por debajo, preparó a los venezolanos sobre un tema peligroso: la juramentación presidencial del 10 de enero de 2013. Una nueva campaña electoral se armó, con el apoyo del Tribunal Supremo de Justicia, en la que Nicolás Maduro Moros sería “Presidente encargado”.

Aveledo regresó de vacaciones repotenciado, pero pausado, cansado y cargado de espectros que inventaron hasta su supuesta despedida de la MUD. Los usuales, útiles o malintencionados rumores y chismes fueron los que dieron paso a llamadas de periodistas al departamento de prensa de esta organización para preguntar: “¿Dónde

está Ramón? ¿Ya se fue?”. Entre esos “comentarios”, se dijo que partidos como Acción Democrática (AD), planificaron campañas de desaprobación y el planteamiento sobre quién debía ser la nueva cabeza de la “Unidad”. Pero aun cuando él había mantenido una imagen bajo perfil, se esperaba una respuesta sobre esos chismes que predominaron en las cuentas de Twitter, fuente que resultó primordial para más cotilleos y comentarios negativos sobre él y su credibilidad; a pesar de que Aveledo, a diferencia de la mayoría de los políticos del país, no tiene una cuenta en dicho espacio y se rehúsa a tenerla.

—¿Qué opina sobre el rumor que hacen de usted?

—¿Sobre mí? No... yo no sabía. No sabía que era tan importante. Yo he visto cosas en los periódicos que no son rumores, sino chismes o cosas que no son verdad. Por ejemplo, en estos días alguien me contó que en un periódico se había dicho que a mí me había despedido el presidente Herrera del canal 8, cuando yo era presidente de ese canal. Herrera me nombró para dirigir el canal 8 y cuando vino el gobierno siguiente a él, yo renuncié y me fui. Por cierto que me habían dicho que me quedara un tiempo más porque, no porque pensaban dejarme, era otro gobierno, otro signo político, sino porque la persona que iba para el canal tuvieron que asignarle otro puesto, entonces me pidieron que me esperara y yo les dije: “No, yo no puedo esperarme, voy a fijar la asamblea de accionistas para tal fecha”, pues el canal es una compañía y ellos se buscaron alguien. Bueno, cuando me contaron ese cuento me hizo mucha gracia. En ese mismo periódico, y eso sí lo leí, dijeron también que hace un par de años Henry Ramos y yo éramos socios. Imagínate tú, yo he tenido socios de bufetes, no Henry Ramos por cierto. He sido socio de bufete, pero nunca he estado en una sociedad mercantil, pero hay gente que dice las cosas sin saber. Ahora rumores, yo siempre he oído rumores acerca del presidente [refiriéndose al ex presidente Hugo Chávez], con relación a su situación de salud. Normalmente, no les hago caso. Ninguno, porque es mucho trabajo ponerse a ocuparse a ver cuál es verdad y cuál es mentira.

Afortunadamente o no, para algunos, el 23 de enero de 2013 se realizó una concentración en conmemoración del 23 de enero de 1958, en el Polideportivo José Joaquín “Papá” Carrillo de Los Dos Caminos. No se anunció ningún cambio en la secretaria ejecutiva de la MUD, sino un manifiesto, de doce puntos que la oposición propuso al país, ante los nuevos escenarios existentes: qué pasará en este nuevo periodo presidencial de Chávez, su enfermedad y lo que sucedería sin él ¿Quién sería el presidente de Venezuela? ¿El presidente encargado? Y, para gracia de algunos y sospechas de otros, algo ya se tenía en mente: otras elecciones, otros candidatos y la promesa de que la MUD tendría candidato lo antes posible.

Hoy, 23 de enero del año 2013, inspirados en las jornadas históricas que con la conducción política de la Junta Patriótica y la fuerza del pueblo venezolano unido hace 55 años vencieron la dictadura; hacemos un llamado, desde la Mesa de la Unidad Democrática, a todos los venezolanos sin diferencias de posición política o sector social, dentro o fuera del país, para que juntos fortalezcamos nuestro compromiso de Unidad Nacional en la acción por la paz y por el respeto a la democracia en nuestra patria soberana.

Está en las manos de todos los venezolanos defender nuestros derechos, en este momento amenazados tanto por el uso arbitrario y abusivo que los dirigentes del partido de gobierno hacen de las instituciones del Estado, como por gobernantes extranjeros que interfieren en nuestros asuntos internos poniendo en peligro nuestra soberanía y nuestra paz nacional, ambas fundamentadas en el respeto a nuestra Constitución.

Por ello asumimos el camino de la defensa y la lucha por una Venezuela verdaderamente democrática y libre, proponiéndole al pueblo venezolano unimos en procura de los siguientes doce objetivos nacionales:

1. Respeto a la Constitución.
2. Gobierno de Unidad Nacional, que tenga la calidad de vida de los ciudadanos y la lucha contra la pobreza como sus principales preocupaciones.
3. Defensa de los derechos de los venezolanos. Primero que todo el derecho a la vida. También el Derecho al trabajo, a servicios de salud y educación de calidad y gratuitos. La mejor revolución en esta época de la humanidad y en Venezuela es la revolución del conocimiento (...).
4. Derecho a la libertad y a vivir en la patria, resolver el drama de los presos políticos y exilados.
5. Defensa de la Descentralización y a nuestra condición de Estado Federal Descentralizado.
6. Defensa de la soberanía. La venezolanidad rechaza la injerencia del gobierno de cualquier país en nuestros asuntos internos. En este momento, destaca por lo inaceptable la del gobierno cubano.
7. Combate a la violencia, la impunidad, la corrupción y el narcotráfico.
8. Restablecimiento del respeto y la confianza entre civiles y militares. Nuestra Fuerza Armada Nacional cumplirá con la altísima misión que le asigna el Artículo 328 de la Constitución vigente para servir a la nación y a su desarrollo, y en ningún caso a persona o parcialidad política alguna.
9. Diálogo Nacional permanente entre todos los sectores de la vida nacional.
10. Defensa de la idea sagrada de que nuestro petróleo debe ser siempre usado para el beneficio de los venezolanos, con énfasis en los más pobres, y no en regalos a otros países mientras aquí se necesitan los recursos que genera. Buena es la solidaridad, pero primero está la necesidad.

11. Apoyo a la producción nacional como la mejor manera de reducir las importaciones, generar empleos nuevos y bien remunerados, y acabar con la escasez. Respeto y garantía al derecho a la propiedad.

12. Lucha contra el obsceno ventajismo y por condiciones electorales equitativas, en la ruta democrática que transitamos por convicción. Para escoger libremente y en condiciones de igualdad a nuestros gobernantes enfrentamos, denunciemos y derrotaremos los abusos que empañan los procesos electorales.

13. Juramento ante toda Venezuela: si se precipitara un nuevo proceso electoral presidencial, garantizamos que por la vía del consenso presentaremos un candidato unitario para encabezar un Gobierno de Unidad Nacional.

Al comprometernos, proclamamos a viva voz que nos encontrarán trabajando en la calle, en el campo, en las fábricas y comercios con todos los venezolanos que formamos un solo pueblo. En los liceos y universidades con nuestros jóvenes estudiantes que luchan cívicamente por los derechos de todos y en cualquier ámbito de la vida nacional, siempre profundizando la organización política, promoviendo y respetando la organización social, y fomentando la lucha pacífica por los derechos del pueblo venezolano.

No ignoramos las dificultades. No es esta una competencia democrática en igualdad de condiciones. Pero nos impulsa la convicción moral de una lucha justa y necesaria a favor del interés nacional, del pueblo venezolano y de la libertad. La verdad es nuestra bandera. Cuando están en peligro los valores de la venezolanidad, de la honestidad y el trabajo, cuando se destruyen las instituciones y se amenaza la República y su soberanía, cuando se hipoteca y se llena de incertidumbre el futuro de nuestros hijos, es una obligación moral luchar sin descanso con serena firmeza democrática. Este no es el momento de las diferencias siempre pequeñas si se las compara con la Venezuela que queremos.

La Mesa de Unidad Democrática convoca a todo el pueblo venezolano,
a recordar el 23 de Enero de 1958, soñando con una Venezuela nueva,
luchando unidos por hacerla realidad,

¡Viva la Unidad Nacional!

¡Viva la Soberanía Nacional!

¡Viva el pueblo venezolano!

***Fragmento del discurso de Ramón Guillermo Aveledo
por la Conmemoración del 55 aniversario del 23 de enero de 1958***

Fecha: 23 de enero de 2013.

Pasó el mes de febrero sin mayor importancia, muchas “encerronas”, muchas reuniones, muchas notas de prensa que dejaban muy mal a la presidencia encargada. La pretensión de apocalipsis ocurrió el martes, 5 de marzo, entre las 4:30 y 5:00 de la tarde. La oficina de Aveledo estaba vacía, ese día lo tomó para realizarse un examen médico y estar en casa. Cosa imposible, se fue enseguida a la sede del comando de Henrique Capriles, para determinar qué respuesta tendría la oposición ante la silla, finalmente vacía del expresidente.

En una de las salas de conferencia estaban los representantes de los partidos, parte de la secretaria ejecutiva de la MUD, Aveledo y Capriles. Las cartas estaban a su disposición nuevamente, el primer paso fue dar un mensaje conciliador, respetuoso y preciso a los dolientes y al problema que próximamente sería una olla caliente en todo el país; y quién otro para escribir esas palabras que Aveledo. El segundo paso fue dar a conocer a través del viejo adversario ese mensaje de paz y razón, de solidaridad pero sobre todo de responsabilidad. No se había tomado una decisión coherente sobre quién debía dar el discurso. Se dice que en plena reunión Henrique Capriles exigió que si todos estaban en su comando de campaña, y todos estaban claros de que él sería el candidato para las siguientes elecciones, él tuviera que

ofrecer el discurso. Capriles ofreció el discurso y al tiempo dio a conocer su postulación obvia como candidato presidencial.

Después de ese meollo, Aveledo recobró energía y la agenda se relleno de inverosímiles eventos y muchas visitas de periodistas internacionales. Diariamente, atendía a más de siete personas –su agenda en días normales es de cinco personas, descontando reuniones– entre políticos, periodistas, sindicatos, grupos no gubernamentales y amigos. El CNE dio la fecha de las elecciones y la oposición ya tendría un plan armado, Capriles dio mensajes al país como el candidato, Aveledo pasó a otro plano, fue designado como jefe político o estratégico de la campaña para poner orden en la dirigencia opositora, ser el filtro y la “calma y cordura” de los partidos políticos, que tuvieron mejor cara y también mucha buena energía de parte de sus seguidores.

Se realizó una campaña admirable por todo el país, Aveledo viajó varias veces, no se le veía en su oficina de Sabana Grande, su agenda siguió repleta y todo indicó que esas elecciones eran las ganar. La oposición estuvo más animada por votar, el 14 de abril asomó a los electores, en el set de campaña que el Comando Simón Bolívar armó en la plaza Alfredo Sadel de Las Mercedes, Aveledo se mostró a la expectativa, jocoso y atento. Periodistas de todos los medios –internacionales y nacionales– estuvieron presentes. Durante el día se dieron varias alocuciones, Aveledo denunció ciertas acciones de diputados y dirigentes del Gobierno, se mostró tranquilo hasta que a las 4:00 de la tarde desapareció. Esta vez los indicios duraron más tiempo. En las redes sociales, las llamadas telefónicas, los dimes y diretes y las típicas cadenas, todo apuntaba a que había ventaja opositora, pero nada estuvo claramente definido.

Aveledo se dirigió al país a las 7:00 de la noche, tenía voz triunfadora pero advierte al Gobierno que pelearán hasta el último voto, llamó a la calma y al buen desempeño de los ciudadanos. Cosa curiosa resultó que él hablara de “defender votos”. Aproximadamente a las 10:00 de la noche dieron los resultados, Maduro ganó con

una diferencia de casi 200 mil votos, de acuerdo con el primer boletín del Consejo Nacional Electoral. Todo el set de prensa estaba consternado por la noticia cuando dirigentes como Delsa Solórzano o Alfonso Marquina con sus rostros decían que se había ganado. Otra oportunidad que culminó con otra derrota. Literalmente, el país se partió en dos.

De “la oficina de Diego” a la “Mesa de Encuentro”

Originalmente, la Mesa de la Unidad Democrática se conformó por Marino González, Diego Bautista Urbaneja y Ramón Guillermo Aveledo. Se reunían en la “Oficina de Diego”, el café restaurante Gourmet Market en El Rosal, rumbo fijo de Urbaneja después de salir de su programa en Radio Caracas Radio. Allí se hacían las reuniones de lo que llamaron secretaría ejecutiva, a cargo de Ramón Guillermo, este es el grupo más cercano a él. En principio se reunían con Néstor Luis Luengo, quien trabajaba en el proyecto Acuerdo Social con González, y se sumó Fernando Spiritto, asistente de Aveledo. Al tiempo, Spiritto fue sustituido por Caterina Macarino y posteriormente, para quedarse en el puesto definitivo, José Luis Cartaya. Aveledo desarrolla un poco más esta idea:

—Luego de un tiempo empezamos a trabajar en el Cubo Negro, nos dieron un lugarcito allá y nos metimos en el Cubo Negro. Allí montamos la unidad de medios. Ricardo Sucre, que yo lo conocía pues porque es profesor de la UCV, es un profesor muy respetado. Me lo propuso Julio Borges y me pareció muy buena idea. Lo llamé y estuvo dispuesto. Pues sí, la secretaría es como la quilla del barco. La mesa es la mesa con todos los partidos. Nos ocupamos de servir, prestar servicio a la mesa...

—*Y mediar...*

—En efecto, prestamos este servicio para mantener un rumbo, digamos, dentro de los objetivos.

El 12 de marzo de 2009 en Hotel Garden Suites de Altamira, se encontraron integrantes de los partidos Primero Justicia, Un Nuevo Tiempo, Acción Democrática, Copei, Proyecto Venezuela, Bandera Roja, Podemos, MAS, La Causa R y Alianza Bravo Pueblo. El motivo de la reunión era la unificación de criterios en un grupo consolidado que pudiera representar una real alternativa. Esta fue la primera reunión formal de lo que sería la “Mesa de Encuentro”, el nombre definitivo no estaba acordado.

Las reuniones continuaron, en distintos lugares, pero tenían que mantenerse. Aveledo sería el encargado de velar porque las discusiones tuvieran orden. Algunas reglas quedaron tácitas hasta que se organizaron reglamentos. Si la discusión se ponía tensa había un receso, si se extendía era porque tenían que aprobar alguna normativa. Por ejemplo, el reglamento para la selección de candidatos de las parlamentarias ameritó varios recesos, algunas reuniones terminaron en la madrugada.

Fernando Spiritto fue el creador del primer reglamento para la logística de las reuniones dentro de la mesa:

—Mi trabajo era básicamente operativo. Hice la parte procedimental del trabajo. Debía estar pendiente de todos los integrantes asistieran, llamarles, informarle cosas. Yo tenía, por ejemplo, con ellos un intercambio de mensajes, no solo por correo electrónico sino también de manera clandestina con el uso del PIN de Blackberry. Ese fue mi primer trabajo, organizarlos, convocarlos y dejar que logísticamente las comisiones empezarán a trabajar. Fue un trabajo extraordinario desde mi punto de vista pero al poco tiempo partí a España para estudiar.

—*¿Cómo fue esa primera reunión?*

—Me llamó atención de que todos los partidos que estaban allí estuvieron de acuerdo con Aveledo. Todos pidieron su nombramiento para ser el secretario ejecutivo. Hubo

consenso para eso, no hubo nadie que se mostrara descontento o que rechazará la figura de Ramón Guillermo. Supongo que mucho de ese respaldo fue que él una de las pocas figuras que cuando cayó el Puntofijismo se dedicó a su vida profesional, a su trabajo. No se fue del país, no tenía plata escondida ni ahorrada, sino que empezó a trabajar profesionalmente como cualquier otra persona. Eso sirvió para que él tuviera el consenso de todos ellos. Su primera labor fue absolutamente de bajo perfil. Él nunca declaró, de hecho la existencia de la MUD se informó una semana después de que lo postularan. Nosotros no aparecíamos en las primeras actas, nada. Él no dio ninguna rueda de prensa durante esos primeros días. Éramos básicamente una unidad de apoyo. No tenía liderazgo de ningún tipo. Decía que éramos unos conserjes. Así literal, “somos los conserjes”. De hecho cuando había ruedas de prensa, él no aparecía por ninguna parte. Después vino una etapa donde se mostró y eso, indudablemente, lo catapultó, fue el periodo de negociación electoral del 2010 para las parlamentarias. Yo ya no estaba allí, yo ya me había ido, pero esa labor fue lo que lo solidificó y lo consolidó como líder de la organización. Y se demostró que tenía liderazgo, y no le quedó más remedio que empezar a ejercerlo.

—*¿Pero no era su propósito?*

—No, no era su intención. Él estaba muy claro desde el principio, me lo dijo en conversaciones personales, de que él no aspiraba a ningún tipo de cargo. No aspiró a sueldo, no aspiró a cargos en el parlamento, pero entendió que si tenía éxito en ese trabajo era porque tenía que demostrar que no tenía interés inmediato.

—*Parte de la estrategia...*

—Claro, estas son jugadas políticas, no te estoy describiendo un santo. Él hizo un diagnóstico adecuado de su situación, “si yo quiero tener éxito en este trabajo tengo que asumir ciertas cosas”. Eso fue importante desde el principio y eso le dio mucha autoridad, es algo de políticos inteligentes, porque ellos a veces no saben cómo reprimir cosas que

idealizan. Él sabe hasta dónde llegar y eso sin lugar a duda le dio resultado porque el país le reconoce que él es un hombre fundamental, prácticamente el segundo hombre de la oposición.

Para la primera rueda de prensa, el 8 de junio de 2009, se preparó un documento que él redactó. Su condición para seguir fue que no sería candidato a nada. Henry Ramos y Julio Borges le pidieron que fuera candidato para el estado Lara en las parlamentarias y que nadie lo discutiría, pero Avelledo se negó: “Si mucha gente quiere ser, es mejor que yo no sea. En los momentos decisivos hay que convencer a las personas, porque todo el mundo quiere. Este documento nunca define la alianza como oposición, sino a la alternativa. *“La unidad es la alternativa, la alternativa es la unidad*; y esta es una alternativa que tiene que tener contenido”. El discurso fue el siguiente:

COMPROMISO Y CONVOCATORIA A LA UNIDAD DEMOCRÁTICA

Venezuela reclama unidad. Venezuela reclama, como respuesta a la pequeñez, grandeza; como respuesta a la mezquindad, generosidad; como respuesta a la injusticia, justicia; como respuesta al abuso, respeto. Sólo así se construye esa libertad con los colores de la bandera, que nos haga sentir cada vez más orgullosos de ser venezolanos.

Los partidos políticos y organizaciones sociales aquí presentes, nos comprometemos a trabajar unidos, e invitamos a que participen con nosotros en esta tarea, a todas las organizaciones políticas democráticas, a todas las organizaciones no gubernamentales y gremiales, al movimiento estudiantil, y a las personalidades independientes que aspiran a una sociedad abierta a todos los venezolanos, sin discriminaciones odiosas ni exclusiones injustas. Les extendemos la mano abierta de nuestra solidaridad activa. Con lealtad venezolana, sin pretender monopolizar, copar espacios ni instrumentalizar causas, les

decimos que su lucha es nuestra lucha. Una lucha cuyo norte es una Venezuela para la paz, la vida, la libertad y el progreso, que cuenta con todos y respeta a todos, pero que presta atención preferente a los que más lo necesitan.

Una lucha cuya agenda es social y humana, además de política, porque es necesario recuperar la el sentido humanista de la política, colocando al ser humano en el centro de la preocupación del liderazgo de toda la sociedad y de la acción del Estado. Esa es nuestra razón de ser. Esos venezolanos y venezolanas, esas personas que las políticas del gobierno sacrifican por una noción del poder atrasada, fracasada y antidemocrática.

La Alternativa es la Unidad

¡Ya basta de dividir a los venezolanos!

La alternativa para los venezolanos demócratas es la unidad. Venezolanos militantes o no de partidos políticos, relacionados o no con organizaciones sociales, opositores, disidentes o descontentos con la situación el país, de cualquier región o condición social, de cualquier edad o género, la única alternativa que tenemos para defendernos y defender el futuro democrático, justo, próspero y solidario de la Patria es luchar unidos.

Para emprender organizadamente la lucha común y lograr una eficacia cada vez mayor en la promoción de los valores compartidos, hemos constituido la Mesa de la Unidad, con mesas de trabajo (...) También hemos decidido realizar un trabajo descentralizado, mediante Mesas de la Unidad regionales que a su vez promoverán Mesas de la Unidad municipales, parroquiales, comunales y vecinales. Una unidad ejecutiva coordinará, desde el punto de vista administrativo, técnico y operativo las acciones de la que aspiramos llegue a ser una vasta red social de

solidaridad democrática que exprese y encarne una alternativa a las políticas equivocadas y regresivas del actual gobierno, favorecedoras de la corrupción y la ineficacia (...) Esta unidad no se agota en la reunión de unos cuantos, es un instrumento al servicio de todos. No es un punto de llegada, sino un punto de partida. No es un fin, sino un comienzo. Es un compromiso y una invitación abierta a participar. La unidad es de todos los venezolanos y el cambio que vamos a lograr es para toda Venezuela.

8 de junio de 2009

“Uno tiene que hacer el trabajo que está haciendo y a mí me ha ido bien en la vida siempre con eso. Cuando era presidente de la liga, era presidente de la liga y no me ocupaba de otra cosa. Si pienso en otros cargos, dejo de hacer mi trabajo, y no puedo engañarme por los testimonios de respeto, la gente quiere un cambio”, dijo Aveledo en una entrevista a Alex Vásquez del diario El Nacional.

Año 2013

En vísperas de lo que serán las próximas elecciones, las municipales, la MUD se prepara y resuelve cómo quedará la candidatura en algunas alcaldías. La labor ha sido compleja dado que los partidos no están contentos. En tiempos de la inmediatez resulta difícil para algunos pensar que tanta pasividad es la clave para resolver retomar la democracia. Daniela Romero, periodista de la organización política, simplemente dejó de creer:

—Creo que la mesa ha tenido errores de tiempo, estoy convencida de que la Unidad es importantísima; creo que la gente está clara de que sin Unidad jamás lograremos una victoria electoral, mas no estoy convencida de que la mesa como ahora está planteada sea la solución. En una oportunidad el propio Aveledo me comentó que los orígenes de la MUD fueron la concertación chilena. De lo poco o mucho que uno sabe sobre

ese tema, esa unión fue por algo en específico y cambio. La MUD en cambio tiene más de cinco años de la misma manera, lo que ha sido un error desde mi punto de vista. Las cosas han cambiado y creo que la mesa no se ha ido adecuando.

Incluso personajes de la propia secretaría ejecutiva critican las gestiones. Según Ricardo Sucre, de la Unidad de Análisis Político, “las críticas de entrada son las de falta de innovación y de que la MUD, generacionalmente, está dominada por una generación. Esto a larga es un problema para la dirigencia joven”.

Arnoldo Gabaldón, contrincante en el pasado de Aveledo, siendo de AD en su etapa como diputado por Aragua, también ve descontentos, aunque confía plenamente en él: “A veces pienso que las decisiones que se toman en la mesa son más conservadoras de lo que mi temperamento me establece. Sin embargo, venimos de una larga discusión sobre los temas acerca de la innovación y los reajustes de carácter estructural”.

Sobre estas cosas, estos percances, en secretaría ejecutiva no se habla mucho o al menos los espectadores no conocen a ciencia cierta la realidad del asunto. A algunos que dicen que Aveledo confía demasiado o que es muy idealista con su idea de “Unidad”, es paradójico pero se juzga por pretenderla.

—¿Qué es ser conciliador?

—Conciliar no significa ser indiferente o ser equidistante. No porque uno cree en cosas, pero la vida te enseña a conciliar, la vida enseña a la moderación. Los que tienen poca experiencia o los que son suficientemente ignorantes como para creer que saben mucho o que lo saben todo, pueden darse el lujo de ser intolerantes, pero los que hemos vivido, que conocemos nuestras propias debilidades y flaquezas creo que aprendemos a ser tolerantes con los demás y comprensivos. Entonces si uno aspira a que los demás lo acepten tal cual es ¿Por qué no aceptar a los demás como son? Entonces claro, esa es la base de todo.

–¿Diría que la MUD es el trabajo más importante que ha tenido?

–Sí, sin duda. No se debe solo a mí, se debe a todo el mundo que ha colaborado, se debe a mi equipo que es una maravilla y también a los partidos. Yo creo que este es el trabajo más importante de mi vida, yo siento que sí, más importante que cualquier otro, salvo ser papá que es el más importante de todos ¿no? Pero la verdad es que poder tener protagonismo en un momento histórico tan fundamental, es un privilegio y una responsabilidad.

EPÍLOGO

En estas líneas quedará la reflexión de dónde viene la política, o al menos de donde vienen algunos de sus hombres. Falta hace ese momento de crítica buena y del acto claro de pensar. Nuestra historia pasará factura de buena o mala forma a todos estos hombres que permanecen dentro de nuestro imaginario histórico. Lector, por favor, no se deje engañar, pero reconozca, sí, a las personas que trabajan detrás de organizaciones tan importantes como esta, la MUD. Reconocer no es significado alguno de aceptación o condescendencia, reconocer es mirar claramente en las virtudes y defectos de quienes nos rodean, es darle espacio a la mirada y darles el puesto que merecen en el ejercicio de lo social.

Ramón Guillermo Aveledo, barquisimetano, nació para estar en lo político. En él se dieron todas las condiciones. Después de 63 años de oficio en su ejercicio, su forma de proceder no ha cambiado. Nació de la dictadura para ser un hombre especial de la democracia. No teme de hacer lo que le gusta y en su trayectoria laboral se observa que ha seguido un patrón único y que le ha funcionado para ganarse puestos de poder importantes ¿Qué es la conciliación en él? Ha sido su estrategia de vida, que le ha permitido enfrentarse a distintos grupos: peloteros, políticos, un partido; y de todos ha dejado un nombre intachable. Su familia y formación han sido la piedra de su ejercicio de reflexión. El agregado a su moderación ha sido la experiencia.

Al culminar un día normal de oficina, en la estuvo reunido la mayor parte del tiempo revisará cómo es la agenda del día siguiente, escribirá varios artículos para la prensa o responderá su correspondencia. Carmen Rodríguez, monitoreará que a él no le falte nada, estará atendiendo los pedidos de su paisano y él seguirá sumido en su computador. Si no hay nada extraordinario, tomará sus cosas y se irá con Luis Monloy, su actual escolta –durante toda su etapa en la administración pública y

Congreso tuvo jamás uno— a la casa. Le contará qué hizo en el día a Amalia y ella preguntará sobre lo que comió en el día. Entonces podrá descansar y ser su hogar, pero solo por unas cuantas horas. A las 5:00 de la mañana sonará de nuevo el despertador, y recibirá noticias de José Luis Cartaya o Carmen, quienes le informarán cómo será este nuevo día.

IV. FUENTES DE INFORMACIÓN Y BIBLIOGRAFÍA

Fuentes bibliográficas

Libros

Aveledo, R. (1992). *Cuaderno venezolano para viajar (leer) con los hijos*. Caracas: Academia Nacional de la Historia.

Aveledo, R. (1995). *El cambio con razón. Lo viejo, lo nuevo y lo distinto en la política venezolana*. Caracas: Editorial Panapo.

Aveledo, R. (1995). *Venezuela reclama responsabilidad*. Caracas: Editorial Texto.

Aveledo, R. (1996). *Populismo, sifrinismo y economía humana*. Caracas: Editorial Panapo.

Aveledo, R. (1997). *Empleado de la gente*. Caracas: Editorial Texto.

Aveledo, R. (1999). *Defensa del futuro libre*. Caracas: Imprenta nacional.

Aveledo, R. (2000). *La alternativa civil. La constituyente de 1999 y otros temas de política y derecho*. Caracas: Imprenta nacional.

Aveledo, R. (2003) *Gente, historias y cuentos de Barquisimeto y Lara*. Caracas: Comala.com

Aveledo, R. (2005). *¿Qué es la política?* Caracas: Editorial Panapo.

Aveledo, R. (2005). *Parlamento y democracia*. Caracas: Editorial Fundación para la Cultura Urbana.

Aveledo, R. (2007). *El Poder Político en Venezuela*. Caracas: Editorial CEC.

Aveledo, R. (2007). *La 4ta República. La virtud y el pecado*. Caracas: Editorial Libros Marcados

Aveledo, R. (2008). *El dictador*. Caracas: Editorial Libros Marcados.

Aveledo, R. (2009) *Libertad, conciencia y práctica*. Caracas: Fondo Editorial para la Libertad

Aveledo, R. (2012). *El llanero solidario*. Caracas: Editorial Libros Marcados.

Bastenier, M. (2001). *El blanco móvil: curso de periodismo*. Madrid: Ediciones El País.

Benavides, J. y Quintero, C. (2004). *Escribir en prensa*. Madrid: Pearson Educación.

Bohr, N. (1958). *Atomic physics and human knowledge*. Nueva York: Wiley.

Cantavella, J. (1996). *Manual de la entrevista periodística*. Barcelona, España: Editorial Ariel.

Carnevali de Toro, D. (1992). *Araguatos, avanzados y astronautas. Copei: conflicto ideológico y crisis política en los años sesenta*. Caracas: Editorial Panapo.

Grijelmo, A. (2008). *El estilo del periodista*. Madrid: Santillana Ediciones Generales.

Guba, E. y Lincoln, Y. (2002). *Paradigmas en competencia en la investigación cualitativa*. Sonora: Colegio de Sonora.

Hernández, R., Fernández C. y Baptista, P. (1991). *Metodología de la investigación*. México: McGraw-Hill

Hippolyte, N. (1993). *Para desnudarte mejor. Realidad y ficción de la entrevista*. Caracas: Monte Ávila Editores.

Lecumberri, B. (2012). *La revolución sentimental. Viaje periodístico por la Venezuela de Chávez*. Ediciones Puntocero. Caracas, Venezuela.

Leritz, Len (1993). *Negociación infalible*. Barcelona, España: Ediciones Paidós.

Marín, C. (2004). *Manual del periodismo*. México: Random House Mondadori.

Martínez Miguélez, M. (1993). *El paradigma emergente: hacia una nueva teoría de la racionalidad científica*. Barcelona, España: Gedisa.

Ossott, H. (2008). *Obras completas*. Caracas: Bid & Co. Editor.

Parratt, S. (2003). *Introducción al reportaje: antecedentes, actualidad y perspectivas*. Santiago de Compostela, España: Universidad de Santiago de Compostela.

Pérez Serrano, G. (1998). *Investigación cualitativa. Retos e interrogantes*. Madrid: La Muralla

Reyes, G. (1996). *Periodismo de investigación*. México: Editorial Trillas.

Ronderos, M., León, J., Sáenz, M., Grillo, A. y García, C. (2002). *Cómo hacer periodismo*. Bogotá: Aguilar.

Santoro, D. (2004). *Técnicas de Investigación. Métodos desarrollados en diarios y revistas de América Latina*. Distrito Federal, México: Fondo de Cultura Económico.

Ulibarri, E. (1994). *Idea y vida del reportaje*. México: Trillas.

Manuales

Manual del Tesista de Comunicación Social (2003). Caracas: Universidad Católica Andrés Bello.

Fuentes hemerográficas

Revistas

Moleiro, A. (2012, febrero). El juicio final. *Revista Clímax*, Vol. 58, 18-23.

Fuentes electrónicas

Aveledo, R. (s.f). *Comer en Carora*. Disponible en URL: <http://www.encarora.com/Vida/comer.htm> [Consulta mayo de 2013]

Aveledo, R. (18/12/2010). *En memoria de quien la había perdido*. Disponible en URL: <http://www.notitarde.com/Seccion/En-memoria-de-quien-la-habia-perdido/2010/12/18/21722> [Consulta agosto de 2013]

Diez, F. *El arte de negociar*. Disponible en URL: <http://www.bvsde.paho.org/cursomcc/e/pdf/lectura6.pdf> [Consulta julio de 2013]

Globovisión. Ramón Guillermo Aveledo. Disponible en URL: <http://globovision.com/seccion/ramon-guillermo-aveledo/pag/1> [Consulta octubre de 2012]

Guerado, C. (26/06/2012). *El país está abierto a escuchar un nuevo mensaje más moderno*. Recuperado el 16 de octubre de 2012. Disponible en URL: <http://www.abc.es/20120626/internacional/abci-entrevista-aveledo-venezuela-secretario-201206261211.html> [Consulta noviembre de 2012]

Martínez Miguélez, M. (s.f). *Sobre el estatuto epistemológico de la Psicología*. Disponible en URL: <http://prof.usb.ve/miguelm/estatutoepi.html> [Consulta abril de 2013]

Prados, L. *Nuestro modelo ha sido la concertación chilena*. Disponible en URL: http://internacional.elpais.com/internacional/2012/09/30/actualidad/1349022128_827674.html [Consulta octubre de 2012]

Reseña bibliográfica del Dr. Arnoldo Gabaldón. Disponible en URL: <http://www.acfiman.org/site/academicos/individuos/448-arnoldo-gabaldon.html> [Consulta agosto de 2013]

Reyes, J. (2006). *Riszard Kapuscinski, el periodismo como conocimiento y divulgación de la historia*. Disponible en URL: <http://www.tuobra.unam.mx/publicadas/030704231912.html> [Consulta agosto de 2013]

Santa Sede (1891). *Carta encíclica Rerum Novarum del Sumo Pontífice LEón XIII sobre la situación de los obreros*. Disponible en URL:

http://www.vatican.va/holy_father/leo_xiii/encyclicals/documents/hf_l-xiii_enc_15051891_rerum-novarum_sp.html [Consulta agosto de 2013]

Socorro, M. *Casi nunca el tránsito de la dictadura a la libertad es pacífico*. Disponible en URL: <http://milagrossocorro.com/2010/05/entrevista-con-ramon-guillermo-aveledo-por-la-salida-de-su-libro-dictador/> [Consulta octubre 2012]

Últimas Noticias. Ramón Guillermo Aveledo. Disponible en URL: <http://www.ultimasnoticias.com.ve/opinion/firmas/ramon-g--aveledo.aspx> [Consulta junio de 2013]

Unidad Venezuela. *¿Qué es Unidad Venezuela?* Disponible en URL: <http://www.unidadvenezuela.org/acerca-de/> [Consulta octubre de 2012]

Unidad Venezuela. *Lineamientos programáticos para el gobierno de Unidad Nacional (2013-2019)*. Disponible en URL: <http://www.unidadvenezuela.org/lineamientos-programaticos-para-el-gobierno-de-unidad-nacional/> [Consulta octubre de 2012]

Universidad Católica Andrés Bello (s.f.). *Modalidades de trabajos de grado*. Disponible en URL: <http://www.ucab.edu.ve/teg.html> [Consulta junio de 2013]

Velilla, J. *El periodismo relata la actualidad y la historia el pasado, pero todo pasado fue actualidad*. Disponible en URL: <http://www.unav.es/fcom/fcompass/noticias/%E2%80%9Cel-periodismo-relata-la-actualidad-y-la-historia-el-pasado-pero-todo-pasado-fue-actualidad%E2%80%9D/> [Consulta julio de 2013]

Trabajos de grado consultados

De Abreu, L. y Dos Reis, A. (2008). *La patria bohemia que nació derrotada. Semblanza de grupo de la República del Este*. Tesis para optar al título de Licenciada en Comunicación Social, Escuela de Comunicación Social, UCAB, Caracas, Venezuela.

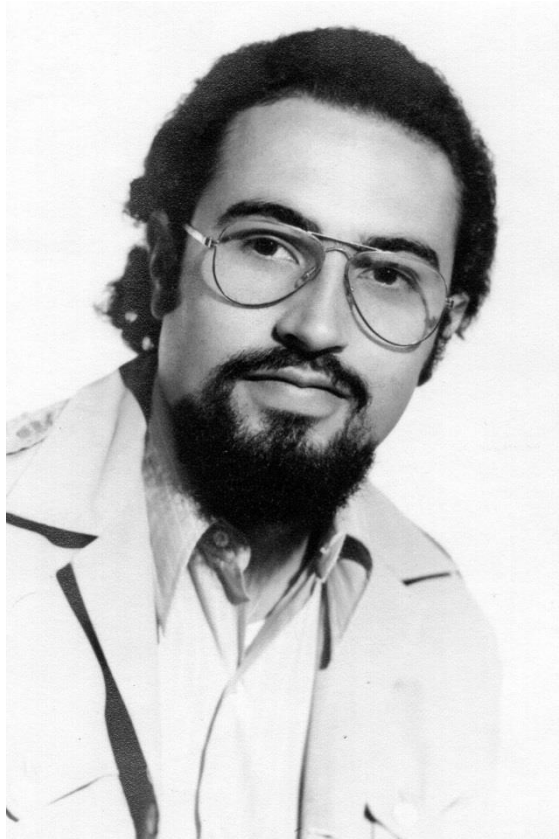
Peña, V. (2006). *Manuel Caballero, militante de la disidencia*. Tesis para optar al título de Licenciada en Comunicación Social, Escuela de Comunicación Social, UCAB, Caracas, Venezuela.

Reni, C. (2012). *Lara Gastronómica. La búsqueda del gentilicio en la mesa*. Tesis para optar al título de Licenciada en Comunicación Social, Escuela de Comunicación Social, UCAB, Caracas, Venezuela.

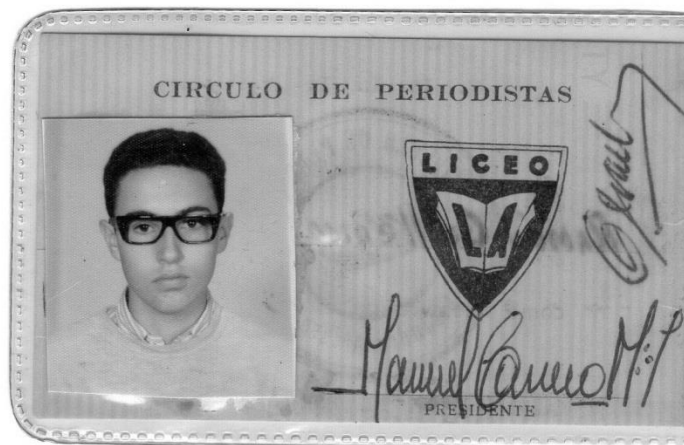
VI. ANEXOS



Ramón Guillermo Aveledo con su abuela Adela de Orozco



Ramón Guillermo Aveledo



Carnet del Círculo de Periodistas durante el liceo



Caricatura realizada por Ramón Guillermo Aveledo en su etapa universitaria

~~TE RECIBIMOS UNA MARCHA
LARGA, DE SONRISAS
Y SUEÑOS CONTIGO
DENTRO DE CINCO, QUINCE,
VEINTE AÑOS.~~

~~TE LLAMASTE VALERIA
Y A QUIÉNES NOS DIERON
QUE NO LES GUSTABA, CONTESTAMOS:
EVEN SO WARD TELL~~

UN PEDAZO PEQUEÑO
DE MUNDO BUENO
PARA TI, VALERIA.

UN TROCITO AUNQUE SEA
DONDE ABULLANTE Y CONTEMPLAR
TU PRIMERA SONRISA.

CON UNA VENTANITA
PARA IRTE SEÑALANDO
POCO A POCO,
MUCHAS COSAS QUE NO SON
ALEGRES NI JUSTAS.

Poema de Ramón Guillermo Aveledo a su hija mayor Valeria

El sol existe ¿sabes?

Y se levanta cada amanecer

inevitablemente,

y el día es porque él está allí,

y sonríe las mañanas de los sábados,

y se pone cada tarde.

Así, aunque te niegues a verlo,

aunque cierres los ojos y te repitas

no existe,

va a seguir existiendo

y tu lo sabes.

Además

un día, tarde o temprano,

vas a mirarlo y a pesar de todo

te va a llenar su luz.

Puede suceder en cualquier momento.

Total,

aunque cierres los ojos y te repitas

no existe,

va a seguir existiendo

y tu lo sabes.

Entonces, quiero estar presente.

16.11.72.

(16/11/1972) Poema de Ramón Guillermo Aveledo

Escuche Señor Nixon,
hay un punto del orbe en el cual
sus bombarderos han impedido la Navidad.
Hay un lugar, tan lejano a su casa
que Usted no puede oír los disparos,
los gritos de terror, el llanto.

Hay un lugar, que no ríe por culpa suya.

Escuche Señor Nixon,
conozco de unos niños con el mismo derecho
a ser felices, que los de su California.
Uno- niños que como Usted, cuando era niño
(lo recuerda?)
también aman los juguetes y los animales
también temen a los truenos y relámpagos.
Esos niños Señor Nixon, sufren horriblemente
por su culpa, mientras Usted celebra su Navidad.

Escuche Señor Nixon,
quisiera recordarle que Usted prometió la paz
y que todo el mundo está esperando que cumpla
y que mientras Ud se decide, sigue muriendo gente.
¿Con que cara entonces, va a volver ante nosotros
a mentirnos de nuevo?

Escuche Señor Nixon,
la voz de su conciencia, una vez aunque sea.
Cuando se quede a solas, sin generales ni
ni multimillonarios, niconsejeros de seguridad.
No le pido que escuche el palpitir acelerado
de millones de corazones aterrorizados, ni
la angustia, ni siquiera la explosión de sus bombas.
Escuche Señor Nixon,
la voz de su conciencia, una vez aunque sea.

Caracas 27.12.72.

(27/12/1972) Poema a Nixon de Ramón Guillermo Aveledo



Evento “Iniciativa para la Comunidad Atlántica”



Delegado por Venezuela

